



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE ANTROPOLOGIA

La Pascua de Los Negros en el Poblado de La Tirana

Cambio, Tradición y modernidad

Nombre profesor guía: Luis Eugenio Campos Muñoz

Nombre alumno: Juan Alberto Villaseca Parraguez

Tesis para optar al grado de Antropólogo

Tesis para optar al título de Licenciado en Antropología

Santiago.

Agosto del 2015



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE ANTROPOLOGIA

La Pascua de Los Negros en el Poblado de La Tirana

Cambio, Tradición y modernidad

Nombre profesor guía: Luis Eugenio Campos Muñoz

Nombre alumno: Juan Alberto Villaseca Parraguez

Tesis para optar al grado Licenciado en Antropología

Tesis para optar al título de Antropólogo

Santiago.

Agosto del 2015

Dedicatoria y/o Agradecimientos

Quisiera dedicar esta tesis a mi familia, a mi hijo Gael Villaseca y mi mujer Nicole Rodriguez y en especial a mi querida abuela la señora María Trujillo Q.E.P.D mujer campesina que emigró a la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de vida, ella representa para mí un pilar fundamental en mi interés por la música y la vida rural.

Agradezco a los músicos lakitas que integran las comparsas “Zampoñaris y San Juan” por las conversaciones en torno a ésta investigación y por mantener viva la tradición musical de las comunidades nortinas en la ciudad de Santiago.

Quiero agradecer a Luis Campos, profesor guía y compañero de terreno, por su importante apoyo, por los inolvidables viajes a la región de Tarapacá y Arica, así como también por todo el conocimiento y experiencia aprendida.

También quisiera agradecer a la Familia Choque del pueblo de La Tirana, por acogerme en su baile durante La Pascua de Los Negros y por las conversaciones e historias relatadas.

Índice

Presentación.....	6
I. ANTECEDENTES.....	8
1. Región de Tarapacá.....	8
2. Pueblo de La Tirana.....	9
3. Fiesta de La Tirana.....	13
4. Pascua de Los Negros en La Tirana.....	17
II. FORMULACIÓN.....	27
1. Problemática.....	27
2. Objetivos y Pregunta de Investigación.....	29
3. Hipótesis de Trabajo.....	30
4. Alcances Metodológicos.....	31
III. MARCO TEORICO.....	34
1. Contemporaneidad del Norte Grande.....	35
2. Tradición y Modernidad.....	37
3. Conflicto y Fiestas.....	39
4. Cultura y Fenómenos Religiosos.....	40
5. Rito.....	43
IV. SISTEMATIZACIÓN DE DATOS ETNOGRÁFICO 2013.....	45
1. Llegada al Pueblo.....	45
2. Entrada de Ceras y Víspera.....	46
3. 6 de enero: Procesión, Adoración y Cacharpaya.....	53
4. Bautizos.....	58

V. LA TRADICIÓN EN LA PASCUA DE LOS NEGROS DE LA TIRANA.....	60
1. Las Prácticas del primer Baile.....	61
2. Cantos y Musicalización.....	64
3. Vestimenta.....	70
4. Actividades Rituales en la Celebración.....	73
5. Nacimientos Andinos y Parabienes.....	79
6. Alférez de la festividad.....	84
VI. MODERNIDAD.....	89
1. El Incontenible Cambio por Agentes Externos.....	89
2. Cambios, Efectos y Conflictos.....	96
3. Llegada de Nuevos Bailes.....	97
4. La Iglesia y la domesticación de la Fiesta.....	104
5. El reglamento de La Fiesta.....	108
6. Impacto de las comparsas de Lakas sobre la festividad.....	108
7. Mercantilización de la festividad.....	111
Conclusión.....	113
Bibliografía.....	119
Anexos.....	122

Presentación

La siguiente tesis para optar al grado de antropólogo, se enmarca dentro de dos proyectos de investigación realizados durante los años 2011 y 2012, el primero es el proyecto FONDECYT N°1110878 cuyo título es “Los Altares de la Virgen del Carmen. Iconografía y culto religioso en la Pampa del Tamarugal” cuya ejecución, durante dos años, me entregó la oportunidad para entender de mejor manera la religiosidad popular vinculada a los bailes y peregrinos de Iquique, así como también el culto Mariano en la zona del Norte Grande. El segundo, financiado por los fondos NTI de la U.A.H.C adjudicado por el núcleo de “Música, Danza y Cultura” de la escuela de antropología, cuyo título es “Tradición y Modernidad. Estudio comparativo de la fiesta de la Virgen del Carmen y de La Pascua de los Negros en el poblado de La Tirana” proyecto en el cual estuve enfocado netamente a estudiar la festividad religiosa de “La Pascua de los Negros en La Tirana”, y ser de esta manera partícipe de una festividad que presenta mayores características de ser una fiesta patronal realizada en el pueblo de La Tirana.

La siguiente tesis se centra en mostrar las características actuales que posee la celebración religiosa denominada “La Pascua de Los Negros” realiza entre los días 5, 6 y 7 de enero en el poblado tarapaqueño de La Tirana, también busca mostrar los principales cambios y transformaciones que han dado origen a su actual organización, sin dejar de lado los aspectos tradicionales y de religiosidad popular que trascienden en el tiempo.

Esta tesis es el resultado de un trabajo de campo continuo y prolongado durante el mes de enero de los años 2011, 2012, 2013 y 2014 tiempo que he considerado suficiente para conocer las diferentes organizaciones religiosas y musicales que participan de la celebración. El trabajo en terreno fue clave para la recopilación de aspectos relevantes para

el desarrollo de los objetivos que la siguiente tesis busca completar. Además, la revisión de archivo en la ciudad de Iquique me ayudó a conocer mayormente la historia de la fiesta y del pueblo mismo y sus hechos más trascendentales cuya comprensión considero imprescindible para dar cuenta de los cambios, los conflictos y el surgimiento de la tradición, así como también el porvenir de la festividad hasta estos días. Mi cercanía e interés personal por la música lakita desde el año 2006 es, sin lugar a dudas, la principal motivación para llevar a cabo esta tesis ya que me ha situado en un lugar privilegiado de cercanía con músicos de Santiago y cultores de la fiesta con los cuales he generado una relación de cercanía y amistad.

El objetivo desde un principio fue realizar una caracterización general de la festividad “Pascua de los Negros de La Tirana” mostrando su principal forma de culto popular, así como también los elementos de tradición existentes en ella, de esta misma forma los aspectos de modernidad introducidos en los últimos años. Con esto se busca establecer los cambios y las principales influencias vividas en la festividad, algo que debe ser complementado con la revisión bibliográfica pertinente al desarrollo de las investigaciones sobre las comunidades de la región de Tarapacá.

Para el desarrollo de este trabajo resulta atingente señalar que los cambios vividos a nivel regional y local han afectado o influenciado la historia de estas celebraciones. Algunos de los primeros antecedentes de la festividad dan cuenta de las transformaciones sufridas en la religiosidad local, estas productos de una constante influencia de la Iglesia Católica a través de la diócesis de Iquique y sus párrocos. Se debe considerar que La Tirana es considerada el principal santuario de peregrinación del Norte Grande aspecto relevante para entender la trascendencia de la festividad en el tiempo así como también el fuerte control de las

autoridades políticas sobre las formas tradicionales de culto que en ella han sido expresadas.

I. ANTECEDENTES

1. Región de Tarapacá

La región está ubicada en uno de los desiertos más áridos del mundo, aspecto clave para entender la configuración territorial que en la actualidad posee, circunscrita a los oasis y sectores con mayor vegetación como la Pampa del Tamarugal y las quebradas, si bien la pampa de Tarapacá fue ocupada en la época salitrera hoy en día la totalidad de estas antiguas oficinas se encuentran abandonadas y sus antiguos habitantes radicados en la ciudad de Iquique, Alto Hospicio e interiores. La sequedad se ha convertido históricamente en el principal problema a superar para los distintos grupos humanos asentados en el territorio quienes han aprendido a convivir en un entorno marcado por la aridez extrema que existe en la pampa. Sin embargo las circunstancias geográficas, climáticas y ambientales no han sido impedimento para la ocupación territorial, que por décadas se ha mantenido en los distintos pueblos del interior, la costa y la zona precordillerana.

El territorio regional, así como gran parte del territorio nortino nacional, posee una ancestralidad marcada por las poblaciones precolombinas que habitaban el territorio, muestra de ellos son los distintos asentamientos precolombinos de Camiña o los geoglifos de la zona de Pintados, es posible encontrar desde el siglo IV dc. al XVI dc. a los Aymaras en el altiplano, los Changos en la zonas costeras, y posteriormente expansión del imperio Inca que se origina en la cordillera de los andes peruanos extendiéndose hasta el territorio chileno (Guerrero 2009:22).

La región de Tarapacá se ubica entre los 18°56´ de latitud sur y desde los 68°24´ de longitud oeste hacia el océano Pacífico. Al norte limita con la región de Arica y Parinacota, al este con Bolivia y al oeste con el océano Pacífico. La región tiene una superficie de 41.799 km², repartidos en solo dos provincias: Iquique y Tamarugal. Ambas poseen un total de siete comunas: Iquique, Alto Hospicio, Pozo Almonte, Huara, Camiña, Colchane y Pica ocupando así el 5.57% del territorio del país. La ciudad de Iquique es la capital regional y principal motor económico de la región debido a que en ella se ubica el puerto del mismo nombre y la zona franca más importante de Sudamérica.

La población regional según el censo 2012 asciende a los 300.021 habitantes. La densidad demográfica es de 6.78 hab./km², lo que la convierte en una de las más bajas del país. Desde 1876 y hasta la fecha, la región de Tarapacá ha aumentado sistemáticamente la población, llegando este crecimiento – en la década de 1980- a convertirse en un boom demográfico, dinámica similar se ha vivido en otras ciudades latinoamericanas. “El crecimiento demográfico regional está marcado, tanto por la influencia que como polo de atracción ejerce la Zona Franca” (Guerrero 2009: 17). En el último tiempo ha arribado una gran población migrantes jóvenes provenientes de Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia, también ha llegado una considerable población de oriente.

2. Pueblo de La Tirana

El pueblo de La Tirana posee un total de 818 habitantes (Censo 2002)¹ el poblado se ubica en la provincia del Tamarugal que posee como capital provincial a Pozo Almonte y se divide en 5 comunas: Pozo Almonte, Pica, Huara, Camiña y Colchane. El Pueblo de La

¹ Los resultados del censo 2012 por localidades, aún no están disponibles.

Tirana se ubica al interior de la comuna de Pozo Almonte, a 72 kilómetros al sureste de la capital regional, Iquique y a unos 16 kilómetros al sureste de la capital comunal, Pozo Almonte.²

Como sabemos, en la Pampa se identifica un “clima desértico interior” bajo los 2.000 y sobre los 1.000 metros de altitud, caracterizado por una extrema aridez absoluta con precipitaciones anuales de 0 mm, altas temperaturas medias y temperaturas máximas y mínimas extremas también.

La provincia se ubica en un amplio sector de meseta o pampa interior denominada Pampa del Tamarugal, la cual presenta una topografía muy regular. La formación vegetal característica de la región de Tarapacá es el Tamarugal, con el Tamarugo (*Prosopis tamarugo*) como especie dominante. Este árbol es capaz de desarrollarse debido a las napas freáticas subterráneas. El tamarugal se extiende desde la quebrada de Tana por el norte, hasta el río Loa por el sur.³

Para acceder a la localidad desde Iquique, se debe tomar la ruta Iquique – Humberstone por la ruta A-16 hasta la intersección con la ruta 5 (panamericana); se debe recorrer unos 13 kilómetros hacia el sur, cruzando la ciudad de Pozo Almonte, hasta la intersección con la ruta A-655 que conecta las localidades de La Tirana y Pica. De dicha intersección se recorren unos 9 kilómetros hasta llegar a la localidad.

La localidad de La Tirana ubicada en la Pampa del Tamarugal, es un poblado que se encuentra cercano al oasis de Pica, por ello tiene una antigua historia vinculada a la agricultura de los oasis prehispánicos así como también a la explotación de la mina Huantajaya y posteriormente a la producción del salitre explotado en la pampa tarapaqueña

² Proyecto de colectores.

³ En: http://www.chilebosque.cl/reg_tarapaca.html

y que habría sido el principal impulsor para el surgimiento de localidades cercanas al pueblo y de pequeños poblados pampinos. La ciudad de Iquique, capital regional, era el antiguo centro donde convergía la producción de las salitreras, hoy esta ciudad es el principal polo económico de la región, sobre todo por su Zona Franca.

Según García, el pueblo de La Tirana no existió sino hasta fines del siglo XVIII, ya que considerando factores históricos existentes, supone que su fundación debió ocurrir en algún momento después de 1765. Este era conocido como el territorio de caos y cosmos a la vez. El territorio sin ley, cruzado por comerciantes, arrieros, seres de distintos mundos y latitudes dispuestos a comprar alimentos y demás satisfacciones porque podían pagarlas, donde el dinero circulaba como circulaban sus portadores, en un ir y venir. Habitado por hombres y mujeres, de distintas clases y castas sociales, pobres, sin tierra, algunos negros escapados, mestizos, zambos (García 2009:93)

La historia nos señala que hace más de un siglo una cruz de madera estaba emplazada en medio de la Pampa del Tamarugal y que desde siempre esta zona donde actualmente existe el pueblo de La Tirana, fue considerada como un lugar sagrado para los antiguos habitantes ya que la leyenda señala que esa cruz era signo que muchos años atrás hubo una princesa Aymara que se enamoró de un español quien la transformo al cristianismo y que falleció trágicamente al lado de este. Esta historia es conocida como la leyenda de La Ñusta Huyllac que representa la base de lo que actualmente es el santuario de La Virgen del Carmen de La Tirana, lugar de Peregrinación de miles de católicos del Norte Grande de Chile.

“Desde el siglo XVI los hacendados españoles instalaron una pequeña ermita dedicada a la Virgen María hasta nuestros días, luego a fines del siglo XVII la devoción hacia “La Reina del Tamarugal” aumenta y se construye un segundo templo que duró hasta 1866 cuando fue destruido por un voraz incendio, posterior a esto durante 6 años se hace una colecta para

levantar un nuevo templo” (Avendaño, Percy 2004). La construcción del nuevo templo comienza recién en 1886 y las dimensiones de este santuario eran monumentales para las condiciones de vida que existían en ese tiempo en la pampa aún que en ese mismo tiempo las salitreras comenzaban su apogeo y la llegada de habitantes fortaleció el número de fieles que concurrían a la fiesta. Ese templo es el que existe hasta nuestro días pese a que ha vivido innumerables cambios en su estructura, desde 1998 bajo la organización del padre Marcos Antonio Ordenes se ha venido remodelando el templo manteniendo su estilo típico pampino e influencia Aymara con el objetivo final de embellecer el santuario, ampliar su espacio para que los bailes y fieles puedan ingresar con facilidad y lograr que el Vaticano eleve el Santuario a la categoría de Basílica menor.



Imagen N°1: “Santuario de La Tirana”, fotografía tomada 10 días antes de La Fiesta de La Tirana 2011⁴.

⁴ Todas las fotografías acá expuestas han sido tomadas por los integrantes del equipo FONDECYT N°1110878 durante los años 2011,2012 y 2013 .

3. La Fiesta de La Tirana

El pueblo de La Tirana ha sido nombrado como “el santuario religioso más importante del Norte Grande” debido a la importancia nacional que posee la capilla en donde confluyen miles de devotos marianos a rendir tributo a la Virgen del Carmen. La diócesis de Iquique desde el año 2008 presenta en la Santa Sede la petición para que el santuario sea declarado “Basílica Menor” lo cual tendría varias implicancias sociales, políticas e incluso económicas para La Tirana y sus habitantes. La gran mayoría de los profesantes de la Fiesta grande de La Tirana provienen de los distintos barrios que alberga la ciudad de Iquique, así mismo una gran cantidad de bailes arriban desde las ciudades de Arica, Antofagasta, Calama y Copiapó.

Corresponde a una celebración en donde se expresa la religiosidad popular de las personas nortinas, danzantes muchos de ellos descendientes de los antiguos habitantes de la pampa que en un principio acudían al santuario a venerar a la Virgen del Carmen. En la actualidad La Fiesta se encuentra en uno de sus mayores apogeos ya que cada año llegan hasta el pueblo más de 220.000 peregrinos⁵, una gran multitud de ellos asiste con la intención de presenciar el gran espectáculo que brindan los cerca de 200 bailes religiosos que confluyen años tras año desde todo el Norte Grande del país, para bailar a la imagen del Pueblo.

⁵ Diario La estrella de Iquique, 24 de junio de 2011.



Imagen N°2; “Diablo suelto” Fiesta de La Tirana 2012

Para una mejor comprensión de la fiesta de La Tirana resulta necesario insertarla en la época en que esta empieza a desarrollarse masivamente, época que corresponde al desarrollo y expansión del ciclo salitrero que va desde el 1830 al 1930 en su primera fase, y la segunda y última dura hasta el 1960. Los orígenes de la fiesta se encuentran principalmente asociados al culto practicado en las distintas oficinas de la época salitrera (Uribe 1967:6). Por ello en la actualidad se condice que esta celebración es el máximo ejemplo de los distintos procesos socioculturales que se han vivido en la región de Tarapacá y en el territorio de la Pampa del Tamarugal, los cuales han modelado la conformación actual de la festividad, “La historia de la festividad de La Tirana implica una larga sucesión de contactos entre diferentes pueblos los que van configurando así la actual fiesta religiosa.” (Campos Et. at. 2009:11) Durante largo tiempo y hasta la actualidad en la fiesta confluyen aspectos tanto andinos como cristianos que se mezclan y conjugan en una misma

celebración manteniendo características propias ya que poseen una representación dancística particular.

En la región es relevante la ancestralidad marcada por la cosmovisión y cultura Aymara-andina. Durante la época de la colonia, el territorio se encontraba bajo la custodia del Virreinato del Perú, al igual que en muchas otras zonas de América. En Chile esta época está relacionada con la imposición de la tradición cristiana, el tributo impuesto a los indígenas, la ocupación de sus tierras y la explotación de mano de obra para el desarrollo de la actividad minera. Los pueblos y asentamientos indígenas fueron claves para el propósito colonial de esta región ya que desde ellos se extraerían los alimentos necesarios producidos por la actividad agrícola local y además porque servirían de base para la incorporación del cristianismo y la devoción por los Santos y la Virgen María. Es en este contexto histórico es donde nace la leyenda de La Tirana relacionada a la penetración de las huestes españolas y su enfrentamiento con las comunidades indígenas asentadas en la Pampa del Tamarugal desde donde emerge la figura de la Ñusta Huyllac.

Durante el periodo republicano esta región se constituye como territorio de la República de Perú el cual luego de la Guerra del Pacífico pasa a constituirse como región de Chile. Sin lugar a dudas la última situación asociada a la integración del territorio a Chile impacta hasta el día de hoy a la Fiesta de La Tirana, la que a partir de principios del siglo XX va a tomar sus características actuales, sin olvidar lo importante que fue además la producción del salitre que genera un entorno social y cultural que estimulará la constitución de la fiesta dando lugar la creatividad artística de sus participantes.

Debido al auge de la época salitrera, a principios del siglo XX aumenta considerablemente el volumen de población a partir de inmigrantes provenientes de diversas partes del país, sumado a esto una situación de explotación de los obreros del salitre, los cuales buscarán en

la religiosidad popular un aliento para poder enfrentar la dureza de la vida en el desierto pampino. Ya en 1973 Uribe señala que “el 16 de julio de cada año acuden al pueblo unas treinta mil personas procedentes de Iquique, Antofagasta, Arica y los oasis y campamentos mineros de la pampa para rendir homenaje a la Virgen, no es de admirar la destreza y los trajes de las cofradías danzantes que suman fácilmente, más de quinientos bailarines de ambos sexos, repartidos en treinta o cuarenta conjuntos” (Uribe 1973: 1).

En relación a los orígenes de la fiesta Núñez (1995) postula que el tipo de actividad minera argentífera y los enormes recursos económicos generados fueron determinantes en la génesis de la mencionada festividad. En torno a determinada actividad económica se congregó un tipo de mano de obra y población multiétnica y cultural, que luego fue la matriz humana que pobló la Pampa del Tamarugal experimentando un constante proceso de mestizaje, a partir de un grupo principalmente indio y de una importante población negra, que confluye y da origen a un fenómeno festivo, ferial y religioso que alcanza un importante grado de organización y prestigio en toda la región tarapaqueña. Desde principios del siglo XX, la fiesta del pueblo de La Tirana, ya causaba importantes movimientos y transformaciones en lo ordinario de la vida en la Pampa. Así quedará reflejado, en el número de pasajeros y frecuencias de tránsito de trenes desde y hacia Pozo Almonte, durante los días de fiesta, los enormes flujos comerciales, de permisos de comercialización expedidos, que a raíz de la fiesta se generaban. (García 2009:26)

Resulta impresionante ver el alcance que posee la fiesta de La Tirana y la gran cantidad de personas que la visitan partiendo por los danzantes, músicos, peregrinos, devotos, comerciantes, turistas, fotógrafos y trabajadores públicos. Durante la celebración gran parte de la ciudad de Iquique se vuelca a revivir la vida pampina que por años ha marcado sus vidas.

4. Pascua de Los Negros en La Tirana

La celebración de Pascua o Navidad se compone de una serie de fechas celebradas anualmente en gran parte del mundo, uno de los acontecimientos que en ella suceden es la llamada “Pascua de Reyes” también conocida popularmente como “La Pascua de Los Negros” o “Epifanía del Señor”, que corresponde a la novena de la Navidad, llevada a cabo los primeros días del mes de enero (principalmente entre los días 5 y 6). En La Tirana la Navidad es celebrada por bailes de Pastores, los cuales viajan hasta el pueblo para cantar y adorar al niño Jesús durante la Nochebuena y posteriormente durante la Pascua de Negros, donde bailan y cantan recorriendo los distintos Nacimientos construidos en los hogares del pueblo y hasta los cuales los pastores llegan a danzar.

Según Van Kessel (1991) en la región de Tarapacá se considera la Navidad como “La Fiesta de los pastores” el motivo es porque habrían pastores en el nacimiento de Jesús en Belén. En las comunidades aymarás de Lirima y Cultane las costumbres de Nochebuena parecen ser el inicio y parte del ciclo ritual del Floreo. “No solamente en Lirima sino que en todos los pastores aymarás de Tarapacá, se observa la costumbre de confeccionar llamitas de greda en la Nochebuena, el 24 al 25 de diciembre. El pastor, dueño de casa, prepara un sahumero de *Kupala* y lo aplica a la greda roja (...) Al anoecer, la familia del pastor se reúne en la casa principal y allí, después de unos tragos de alcohol y unos intercambios de coca, los mayores, tanto hombres como mujeres, se dedican con esmero y diligencia a moldear las figuritas de greda. El trabajo se realiza en un ambiente de intimidad, animado alegremente por la expectativa de la hora mágica de Medianoche. Al terminar se dejan todas las figuritas sobre la mesa-altar, arreglada con los mejores pastos (para que sean abundantes en el nuevo año), con coca y alcohol y otros elementos más (...) Los lugareños tienen un nombre específico para esta ceremonia de la Nochebuena. La llaman

significativamente hacer nacimientos” (Van Kessel 1991:43). Esta descripción de los pastores andinos y sus costumbres durante la Nochebuena, dan cuenta de grandes similitudes con las actividades rituales practicadas por los bailes de pastores del pueblo de La Tirana, en base a lo anterior se podría señalar que existiría una virtual continuidad de esta costumbre propiamente aymara también practicada por los antiguos habitantes de la Pampa, ahora replicada por personas de origen urbano en el pueblo de La Tirana.



Imagen N°3; Baile de Pastores “Siervos del niño Dios”. Pascua de Los Negros 2012.

En La Tirana la tradición de celebrar la Navidad tiene una data aproximada de 114⁶ años debido a que en el año 1900 se funda el primer baile de pastores del pueblo, sin embargo,

⁶ Estimación realizada en función de la fecha de fundación indicada en el estandarte del primer baile de pastores del pueblo de La Tirana fundado por don Nemesio Loayza.

los relatos de los habitantes locales⁷ señalan que este primer baile de pastores existiría anteriormente a esta fecha. La familia Loayza es reconocida por ser los cabecillas históricos del baile, el más recordado es Nemesio Loayza último caporal de este único baile, quien participó hasta los años 80, sin embargo, el padre de Nemesio Loayza habría transferido a su hijo la tradición basada en sus cantos y danzas cuya data es anterior al 1900. Nemesio Loayza fue por largos años caporal del baile, los más antiguos dicen que él era como el dueño del baile. Según Lautaro Núñez (1995) el apellido Loayza aparece desde el año 1680 en el territorio con Juan De Loayza quien era un empresario agrícola de Pica que abastecía a la mina de Huantajalla.

En el año 1970 se realizó el primer censo de las compañías de bailes religiosos del Norte grande. La población fue circunscrita y limitada a las compañías de las provincias de Tarapacá y Antofagasta, y en segunda instancia a las que peregrinan a uno de sus principales santuarios que son estos tres: La Tirana, Las Peñas y Ayquina. Según Van Kessel (1987) de este censo quedaron excluidos aquellos conjuntos del medio urbano y minero (15 o 18 en total) que se conocen como “Pastorcitos”, expresión de una devoción navideña tradicional, que no suelen peregrinar sino juntarse en sus lugares para actuar en Pascua de Navidad y en la fiesta de los reyes magos celebrada el día 6 de enero.

En el pueblo de La Tirana gran parte de la población local a mediados del siglo XX se encontraba diseminada en los alrededores del pueblo y La Huayca, zonas que se conocen localmente con el nombre de “montes”, ahí los locales eran campesinos netos, se dedicaban a la agricultura basada en la siembra de canchones, además producían el carbón y la leña para abastecer a las salitreras cercanas del principal combustible que existía en aquella

⁷ Habitantes locales que entregaron sus relatos: V. Choque, M. Choque, E. Soto, A. Soto y K. Riberos.

época, mientras que algunas familias criaban ganado, principalmente caprino, así como también burros y caballos.

Tenemos así que la fiesta a principios del siglo XX era protagonizada por este tipo de personas ligadas a la industria salitrera, entre ellos don Nemesio Loayza, además de distintos grupos familiares que habitaban tanto el caserío del pueblo y los sectores de monte ubicados en las afueras de La Tirana, como ya sabemos estaba la familia Loayza (quienes serían los fundadores y cabezas del baile) además integrantes de las familias Choque, Ramírez, Soto, Morales y Luza⁸ estos últimos encargado del acompañamiento musical con el acordeón. Como vemos estas familias originarias del territorio, habitaban tanto el pueblo como las distintas zonas ubicadas a su alrededor, debido a que la mayoría poseía terrenos ahí y su actividad productiva siempre los mantuvo en una estrecha relación económica con la salitrera de Victoria desde donde se conoce que se traían tropeles de burros que venían a descansar y a comer en corrales ubicados en las distintas parcelas que existían en el sector del monte.

Cuando llegaba el tiempo de Pascua los vecinos del territorio se comenzaban a reunir para ir hasta la iglesia de La Tirana a celebrar, al igual que los pastores aymaras de Lirima y Cultane, la noche del 24 de diciembre, posteriormente la Pascua de los Negros el día 6 de enero. “Para la noche del 24 de diciembre los bailes se juntaban y realizaban sus cantos litúrgicos los que son practicados hasta el día de hoy en conjunto con la comunidad local” (E. Soto)⁹.

La Pascua de los Negros, así como también la Navidad celebrada en La Tirana, representaban en un principio una única celebración, esto hasta la llegada de nuevos bailes

⁸ El apellido Luza es muy común en este territorio, tanto así que el actual párroco del templo de La Tirana es Franklin Luza, oriundo habitante de la localidad aledaña de Pica.

⁹ Entrevista a Enrique Soto, antiguo habitante de La Tirana.

a la festividad de la Pascua de los Negros. Sin embargo, ambas son festividades reconocidas por los locales como las celebraciones de Navidad que tradicionalmente se realizan. Estas son celebraciones propias de los habitantes locales ya que al contrario de la principal fiesta celebrada el 16 de julio en honor a la Virgen del Carmen, La Pascua de los Negros surge por la motivación de personas oriundas del territorio quienes desde antes del año 1900 se reunían para rendir tributo al niño Dios por medio de música, cánticos y danzas propias de la zona andina y que en la actualidad son el reflejo del sincretismo religioso de los grupos pastoriles que habitaban antiguamente esta zona y sus alrededores. En la festividad se mezcla la religiosidad cristiana y el simbolismo religioso con las costumbres de los grupos que habitaban la pampa.

La celebración en la actualidad sintetiza lo que son las expresiones religiosas de los habitantes nortinos provenientes de las distintas quebradas tarapaqueñas y ciudades del Norte Grande en donde también existe esta particular festividad. En el año 2013 fueron 11 los bailes de pastores que confluyeron el día 6 de enero a rendir culto al niño Dios existente en el pueblo de La Tirana, todos estos provienen de las ciudades de Arica, Iquique y Alto Hospicio, por lo cual podemos decir que son bailes urbanos de los cuales sólo algunos poseen un origen pampino.

El primer baile de pastores que nace en el pueblo, es el que inicia la tradición de los pastores, por lo menos en el pueblo de La Tirana donde los bailes son la pieza central dentro de la fiesta, ya que éstos, en conjunto con los alférez, son quienes sostienen la celebración año tras año. A diferencia de los bailes del 16 de julio, los bailes de pastores se componen de un número no mayor de integrantes que por lo general son de una misma familia, quienes bailan al ritmo de trotes y huaynos tradicionales por las calles de La Tirana alabando al niño Dios en los distintos nacimientos que surgen en los hogares del pueblo con

una serie de cantos litúrgicos al recién nacido. Según Choque (2010), los bailes de pastores desde sus inicios estuvieron acompañados por un grupo de música instrumental que se componía de acordeón, mandolina, violín y guitarra, una formación que ha sido denominada como estudiantina pampina¹⁰. Con estos instrumentos en un principio se acompañaba el baile y los primeros cantos de adoración al nacimiento del Niño Dios.

Según lo que dicen los tiraneños (M. Choque, A. López, K. Riberos, E. Soto)¹¹ este primer Baile de Pastores de La Tirana posteriormente se dividió, por problemas internos, entre sus integrantes dando origen a 2 nuevos bailes más: por un lado el de la familia Choque, en 1980, y por otro el de la Señora Elvira Morales, en 1983. Estos tres bailes actualmente son los únicos que poseen como origen el pueblo de La Tirana y son quienes se preocupan por mantener la tradición del antiguo y único baile, tradiciones que se han visto severamente afectadas por la llegada de bailes externos y la intervención de la diócesis de Iquique sobre la fiesta. Si bien los bailes locales mantuvieron las características esenciales del primer baile, no ocurrió lo mismo con los nuevos bailes surgidos en Iquique o Arica quienes integran nuevos elementos provenientes de diversos lugares y zonas geográficas a la festividad.

Lautaro Núñez, se refiere a los bailes de pastores de la siguiente forma: “Los bailes de pastoras y llameros son más comunes en los pueblos rurales tarapaqueños y acceden tanto a la festividad de Pascua de Resurrección como a La Tirana. Su vestimenta es más tradicional, con una inequívoca impronta pastoril. Lleva el antiguo *axsu* de tela tejida, como las aymaràs contemporáneas, con *phanta*, adornos metálicos o *topus* y los *aguayos de telar*. Apegadas a la cintura van las chuspas con aplicaciones de monedas antiguas. Suelen hacer

¹⁰ Algunos estudiosos del tema se han referido a este tipo de formación como “Orquestin tiraneño” pero al darse cuenta de que esta es una formación musical presente también en las oficinas salitreras se ha optado por denominarla “estudiantina pampina”.

¹¹ Pobladores de La Tirana.

figuras con las *guaracas* del arreo andino. Estos bailes de oficio señalan la incorporación de pastoras andinas a los bailes de iglesia y allí hicieron originalmente lo único que sabían hacer, bailar con sus vestimentas usuales” (Núñez 1995: 124).

Al pueblo de La Tirana durante La Pascua de los Negros 2014 acuden cerca de 3.000 a 4.000 personas (La Estrella de Iquique, 7 de enero 20014) con la intención de venerar el nacimiento del niño Dios y la llegada de los Reyes Magos al pesebre. También lo hacen con la intención de iniciar una celebración que data de antaño en el pueblo, hasta la cual arriban alrededor 10 a 15 Bailes de Pastores por año, quienes acompañados por distintas bandas de lakita¹², danzan y adoran al niño Dios por las distintas calles y hogares del pueblo.



¹² Se utilizan las palabras *lakita* o *laquita* con el mismo significado. Tal como una gran cantidad de palabras de origen no latinas (tanto indoamericanas, como de otras latitudes) que al ser escrita con el alfabeto latino o romano se ha tendido a utilizar la letra *k* en lugar de las *c* (probablemente por la falta de uso de la letra *k* en este alfabeto) con ánimo de diferenciar el origen variando la escritura pero conservando el mismo significado. Además su origen aymara alude a lo singular.

Imagen N°4; Baile de Pastores San José de Arica, Pascua de Los Negros 2013.

Tabla N°1

Bailes que participaron el año 2011 en la festividad de Pascua de Negros de La Tirana.

Lugar de origen y año de fundación.

Nombre	Lugar de Origen	Año de Fundación
1-Baile religioso los pastores de La Tirana.	La Tirana	25 de diciembre de 1900
2-Baile Indios Pastores del Niño Dios, Paulina Choque.	La Tirana	6 de enero 1980
3-Baile Pastores Elvira Morales.	La Tirana	2 de noviembre de 1982
4-Baile Pastorcitos Siervos del Niño Dios.	Iquique	7 de diciembre de 1985
5-Baile Pastorcitos de Jesús.	Iquique	6 de Julio de 1987
6-Sociedad religiosa Pastorcitos Promesantes del Niño Jesús.	Iquique	23 de septiembre de 1987
7-Pastores San José.	Arica	Desconocido
8-Pastores Estrella de Belén	Alto Hospicio	1990
9-Baile de Bailes Pastores de Arica.	Arica	desconocido
10-Baile de pastores Gloria al Niño Dios.	Iquique	Desconocido
11-Baile Pastores del Niño divino de Arica.	Arica	2012

Fuente: Elaboración Propia.

Los tres primeros corresponden a los bailes de pastores locales quienes se reúnen cada año excepcionalmente para participar de esta instancia de celebración, unión y devoción. La festividad resulta especialmente relevante porque en ella confluyen múltiples aspectos de sus vidas e historia local, así como también de sus prácticas tradicionales que aún son llevadas a cabo por los antiguos bailes que persisten casi inmutables a ciertos cambios producidos en La Fiesta. Para gran parte de los habitantes locales la celebración inspira constantemente un sentimiento de nostalgia, debido a los recuerdos que esta trae al presente mediante los diferentes actos y prácticas performáticas como la música, los cantos, la danza, el comportamiento ritual, la adoración al niño Dios o quizás por el acto más emotivo representado por la cacharpaya¹³ de despedida.

Además de lo anterior, la Pascua de los Negros representa para los habitantes locales una instancia de encuentro y pertenencia identitaria para los pobladores y personas oriundas de la zona muchos de los cuales ya no residen en el pueblo de La Tirana, debido a que han migrado como muchos otros a distintas ciudades del norte, pero que sin embargo acuden a esta fiesta que anteriormente fue celebrada por sus padres y antepasados que conocieron y vivieron la celebración patronal del pueblo.

La festividad tradicional de Pascua de los Negros, como vemos en el cuadro anterior, es una festividad en la cual participan bailes de pastores “urbanos” que viajan desde Arica e Iquique, esto ha significado que la celebración, principalmente desde la década de los 80, haya sufrido variados cambios inducidos principalmente por la llegada de bailes externos y las autoridades eclesiásticas que buscan imponer nuevas formas o prácticas religiosas sobre las dinámicas antiguas de devoción, veneración y representación religiosa propias de los antiguos cultores (Choque 2010; Mardores, P/ Riffo, R. 2011). Debemos además sumar que

¹³ Melodía interpretada el último día de celebración en los pueblos, su interpretación es realizada con motivos de despedida de la banda.

parte de los cambios se debe en gran medida a los procesos de modernización vividos a nivel regional que han generado variados impactos sobre la celebración y en la forma de las prácticas religiosas llevadas a cabo.

Sin embargo, existen variados componentes y símbolos considerados como tradicionales que aún persisten en algunos bailes, principalmente en aquellos de origen local, como son los aspectos andinos de gran relevancia para esta fiesta, aunque también se pueden observar rasgos propios del proceso de mestizaje que persisten y que buscan ser mantenidos ya que estos poseen bastante relevancia, se ven reflejados en múltiples casos, como la danza, la vestimenta, los cantos y la música. No obstante, es la figura del alférez¹⁴ la que mayormente sobresale ya que con éste se mantiene una lógica de reciprocidad ancestral propia de las comunidades aymarás y quechuas que aún habitan el territorio andino. El alférez es quien corre con los gastos de la celebración manteniendo así la lógica comunitaria durante la fiesta.

¹⁴Alférez, figura tradicional en el mundo andino cuya función es rotativa por el periodo de un año, le corresponde costear la fiesta en homenaje al santo, encabezando la comunidad en este día, cada miembro de la comunidad debe cumplir uno o varios alferazgos en su vida (Van Kessel 1991:55). El alférez, está presente en las fiestas del Ciclo Productivo como lo es el Anata o cosecha (Fernández 2011:39) y en fiestas patronales, de la misma forma en las Fiesta de Todos los Santos (Gavilán/Carrasco 2009:105)

II. FORMULACIÓN

1. Problemática

La zona del norte grande ha sido de vital importancia a nivel nacional e internacional. Económicamente es importante por los recursos que esta ha entregado para el desarrollo que actualmente conocemos como la modernidad, específicamente con la producción del salitre. Por esta razón se convirtió en un imán para la captación de recursos internacionales los cuales han demandado un importante contingente de mano de obra, lo que significó un importante aumento de la población y la transformación de las prácticas culturales que se vieron en la región. También reconocemos que geopolíticamente ha sufrido cambios trascendentales, específicamente con la Guerra del Pacífico, y los procesos de chilenización de la pampa. Posterior a esto encontramos un abanico multicultural que fundamenta las prácticas culturales de la zona.

La Pascua de los Negros en La Tirana es importante porque corresponde a una expresión tradicional de los habitantes del pueblo, sin embargo y como casi todo fenómeno social inmerso en la modernidad, esta ha sufrido variados cambios en su organización y estructura de culto, ya sea por la intervención de la Iglesia, o el surgimiento de conflictos por los nuevos elementos integrados. El impacto y los conflictos producidos por los nuevos aspectos de la celebración son en parte reflejo de los cambios expresados a nivel regional y nacional, de la misma manera, por los procesos de modernización y liberación económica que se viven hace algunas décadas en el territorio del Norte Grande.

De esta forma el interés de esta tesis se centra en ver cuáles son los elementos tradicionales que persisten actualmente en la celebración. A partir de lo anterior se podrá visualizar el cambio en contraste con las características actuales. No interesa aquí solamente hacer un

estudio sobre aspectos tradicionales y modernos, sino que también sobre cómo se ha producido la transformación, la diferenciación y los efectos o aspectos reproducidos en la actualidad. De igual manera interesa observar las características y aspectos de modernidad presentes en estos de la misma forma los efectos y conflictos generados.

Ambos elementos, “tradicionales y modernos”, pueden ser estudiados en distintos niveles de la celebración como lo es a nivel de los bailes locales y externos, en la música, los cantos, la vestimenta o en la organización de la fiesta a cargo de la comunidad, la Iglesia y el alférez.

Los habitantes del pueblo señalan que el Padre Javier García¹⁵ antiguo Párroco del templo de La Tirana y defensor de los bailes religiosos, fue quien invitó a una serie de caporales pertenecientes a la diócesis de Iquique a formar un grupo de Pastores para concurrir a bailar al pueblo durante la Pascua de los Negros, esto hace ya unos 30 años atrás cuando fundó el baile de pastores “Siervos del Niño Dios”. Junto a esto también invitó a un Baile de Pastores de la ciudad de Arica para que asistieran a la fiesta, sin saber el malestar que esto causaría a los bailes locales. Con los años el párroco siguió tratando de crear nuevos bailes en Iquique para hacer crecer la fiesta, acción que era muy mal vista por los bailes locales y la comunidad del pueblo debido a que en esta festividad aún existe un alferado que año tras año va cambiando. Con la llegada de nuevos bailes a la fiesta los gastos aumentaron excediendo la capacidad del alférez junto con lo cual las tradiciones también comenzaron a cambiar y los bailes locales fueron perdiendo cada vez más el protagonismo que durante años había sido exclusivo de ellos.

¹⁵ Javier García, cura español doctor en teología que realizó su tesis con la fiesta de La Tirana, asumió como padre de la Iglesia Local a principio de los ochenta es recordado como un eclesiástico solidario y bastante particular ya que integró un baile religiosa en la fiesta hasta que falleció repentinamente en el año 1987.

2. Objetivos y pregunta de investigación

Objetivo General

Caracterizar los elementos de tradición y modernidad presentes en la festividad de Pascua de los Negros en el poblado de La Tirana, buscando establecer los procesos que han inducido los principales cambios y efectos sobre la festividad.

Objetivos Específicos.

1. Caracterizar las tradiciones que surgen en el primer baile de Pastores de Nemesio Loayza.
2. Describir la función y las actividades realizadas por los alférez durante la celebración.
3. Ver qué efectos o conflictos han producido los cambios introducidos en la celebración sobre los bailes y la comunidad local.
4. Caracterizar el impacto de los nuevos bailes a la festividad.
5. Caracterizar el impacto de las nuevas comparsas de lakas sobre la festividad.
6. Dar cuenta del rol y funcionalidad que posee la Iglesia durante la celebración.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son las principales fuentes de cambio que existen en La Pascua de los Negros de La Tirana?

3. Hipótesis de trabajo

Las nuevas características que posee la festividad corresponderían a un complejo proceso de cambio que vive esta misma desde la década de los años 70 cuando llega al pueblo el padre Javier García, un cura reconocido por apoyar a los bailes religiosos del norte así como también el surgimiento de estos en la ciudad de Iquique. Los nuevos elementos y símbolos integrados por los nuevos bailes han producido diversos impactos generando un cambio en la festividad que pasa de una celebración patronal local exclusiva, a un rito de peregrinaje masivo e inclusivo. Por otro lado estos nuevos elementos y características son el reflejo de los cambios producidos a nivel regional, nacional y los procesos de modernización y liberación económica que se viven hace algunas décadas en el territorio del norte grande y específicamente en la región de Tarapacá.

En general, algunos de los cambios han sido inducidos por conflictos entre los mismos bailes, de la misma forma entre los bailes y la iglesia que ha impuesto un nuevo orden a la festividad determinando los tiempos de culto así como también con la realización de un reglamento que determina el comportamiento de los asistentes y danzantes durante la celebración, sin embargo, esto no es algo nuevo ya que es una lógica propia de la Federación de Bailes de La Tirana, quienes ejercen la organización en conjunto con la diócesis de Iquique durante La Fiesta de la Virgen del Carmen. Esta forma de organización adquirida o impuesta en la Pascua de Los Negros no hace más que reafirmar la influencia e importancia de la fiesta grande sobre los bailes y la religiosidad popular expresada en la celebración de pascua local.

4. Alcances metodológicos

El trabajo de campo realizado se llevó a cabo durante 6 visitas con estadía prolongada en el pueblo de La Tirana, y en menor medida en la ciudad de Iquique. Tuve la posibilidad de realizar tres visitas a la festividad de “La Pascua de los Negros de La Tirana” en el mes de enero de los años 2011, 2012 y 2013. Además, el proyecto FONDECYT hizo posible dos visitas a la fiesta de La Virgen del Carmen y una a la fiesta de la Oración por Chile, ambas en La Tirana, esto ayudó en gran medida a la visualización y praxis de esta investigación avocada a la religiosidad popular expresada por los habitantes de la región de Tarapacá en el pueblo de La Tirana.

Para la realización de esta tesis he aplicado una metodología mixta, realizando registros fotográficos y una fuerte participación directa con observación desde adentro, aplicando la metodología etnográfica, aspectos que se convirtieron en la principal modalidad para acceder a la información de primera mano.

Antes que investigador de la fiesta soy lakita, me convertí en zamponero autodidacta desde que comencé a estudiar la Carrera de Antropología en el año 2006 esto generó que mi búsqueda y participación en la celebración sea previa a la realización de esta tesis como tal, el interés investigativo habría surgido simultáneamente como observador de la festividad y posteriormente como participante directo dentro de un baile de pastores locales.

Según entendemos el objetivo de la observación participante es detectar situaciones en que se expresan y generan los universos sociales en su compleja articulación y variedad. “La aplicación de esta técnica para obtener información supone que la presencia (la percepción y experiencia directa) ante los hechos de la vida cotidiana de la población, garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas

actividades” (Guber, 2011:56) en este sentido el estar allí, ser testigo y participar de los hechos corresponde entonces a la principal fuente de conocimiento del siguiente estudio.

Rosana Guber (2011) señala que en la observación participante se recopilan datos de primera mano que no cuentan solo con la observación directa, sino también con la experiencia del propio investigador quien se sitúa en un lugar externo y da cuenta de su posición. A diferencia el “Participante Observador” definido por la autora corresponde a “aquel que se desempeña en uno o varios roles locales, habiendo explicitado el objetivo de su investigación” (Guber, 2004:120) Este enunciado representa muy bien las características metodológicas de la presente investigación y es el lugar en el cual me posiciono para llevar a cabo el estudio sobre La Tradición en La Pascua de los Negros de La Tirana, los bailes de pastores y las comparsas de lakitas.

Soy consciente de que este doble rol de investigador y miembro (lakita) constituye un desafío teórico, metodológico y ético, posición que comparto con otros autores que han reflexionado sobre esta festividad y que aquí son continuamente citados tales como Choque (2010) y Mardones, Riffo (2011) sin embargo, el observar y participar comprometidamente con un baile me entregó perspectivas diferentes sobre la realidad, si bien ambos aspectos tienen particularidades y proveen información diversa por canales alternativos su conjunción me sitúa en una posición privilegiada de confianza y reflexividad individual, aspecto que toma gran valor en el proceso de investigación y la significación de los datos, más allá del tomar nota y mirar desde una posición externa, mi objetivo siempre fue participar tocando dentro de una comparsa para entender el objetivo bajo el cual se mueve la festividad y el culto hacia el niño Dios de La Pampa.

Desde el principio la cercanía con la comparsa de lakas “Arak-Saya”, quienes acompañan al baile local “Indios Pastores Paulina Choque” fue clave para integrar y desempeñar un rol

al interior del baile religioso en calidad de músico lakita y a la vez investigador ya que gran parte de la familia tenía conocimiento del trabajo que realizaba acerca de la festividad y el baile, sin embargo esto produjo, entre otras muchas cosas, facilitar en gran medida la recolección de datos e información de primera mano en torno a la festividad y las tradiciones conservadas al interior del baile, no así en aspectos claves como la recolección de letras y melodías propias del baile ya que no me fue permitido la transcripción y difusión de los cantos en el proyecto, debido a intereses grupales de conservación y difusión propia al interior de la comunidad dancística.

Un instrumento importante y base del trabajo de campo fueron las entrevistas realizadas a vecinos de la localidad y cultores en general (bailarines, fieles, caporales y músicos) se realizó un total de 17 entrevistas semi-estructuradas a integrantes de los bailes de Pastores que asisten a la festividad, así como también a algunos habitantes locales, estos relatos corresponden a la principal fuente de información para el desarrollo del siguiente escrito.

Una segunda fuente corresponde a la revisión bibliográfica realizada en distintos momentos en la biblioteca de la universidad Arturo Prat, la hemeroteca del Museo Regional y la biblioteca del IECTA.

Por otro lado, la técnica fotográfica fue una gran fuente de ayuda para conocer los detalles de las vestimentas, la construcción de pesebres y la serie de símbolos y actividades que se llevan a cabo. Se logró en conjunto con el equipo de trabajo la realización de un catálogo con más de 1200 fotografías, lo que constituye un material de gran relevancia para los proyectos de investigación en los cuales se enmarca este informe.

III. MARCO TEÓRICO

Como antecedente fundamental para este marco referencial es necesario señalar que los bailes religiosos de este tipo son comprendidos como comunidades de baile religiosos devotas del Niño Dios, quienes pese a que comparten una forma de culto tradicional, son organizaciones diferenciadas en sus prácticas y formas rituales. Mantienen un espacio social de relación para actividades rituales entendidas como bailes y cantos litúrgicos de adoración al niño Dios, que cuentan también con participantes activos (danzantes) y de apoyo (familiares y personas cercanas) que hacen posible todas las actividades necesarias para el normal funcionamiento de la danza y las actividades rituales durante la fiesta.

Los bailes de Pastores podrían considerarse así un tipo de organización social diferenciada que posee características propias y que como cultura particular *“denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes frente a la vida”* (Geertz 2005:88).

El enfoque teórico analítico que este trabajo considera más apto como apoyo al entendimiento de la realidad estudiada, corresponde al enfoque cualitativo “las investigaciones cualitativas estudian la realidad en su contexto natural, e intentan interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen las personas implicadas (Vasconcelos, n.d.) esta metodología se basa principalmente en las cualidades e interpretaciones que representan los sujetos de estudio en base a su realidad

1. Contemporaneidad del Norte Grande

Resulta atinente señalar para los alcances de esta investigación los planteamientos de Bengoa (2000) respecto a la emergencia indígena en América Latina, donde se expone que en las últimas décadas existe una reinvención de la cuestión indígena, la realidad indígena actual es una combinación cada vez más compleja de relaciones internacionales, y una permanente confrontación entre lo tradición etnocultural y la modernidad (Bengoa, 2000:20)

Es reconocido que los espacios locales andinos del norte de Chile han venido transformándose desde hace mucho tiempo. Según Gundermann (2004) los principales cambios corresponden a la descomposición de las comunidades históricas y de las microrregiones campesinas, para dar paso a las pequeñas localidades agrarias de los valles y a las comunidades sucesoriales con orientación pastoril de las tierras de la alta cordillera. Se trata de una transformación que se elabora y objetiva desde mediados del S. XIX, concluyéndose ya hacia mediados de la siguiente centuria.

Gran parte de los autores que han estudiado esta región generalmente relacionan los fenómenos culturales con los ciclos económicos que ha vivido el territorio durante su larga historia. Debemos además considerar que la Región de Tarapacá perteneció hasta 1879 al territorio de Perú, siendo luego de la Guerra del Pacífico anexada al territorio nacional del norte chileno. Lo que vino después fue una sucesión de hechos económicos y políticos implantados por la nueva república, como las variadas campañas de chilenización en donde el estado chileno comienza a introducir cambios significativos en las prácticas culturales de los distintos grupos de habitantes que existían principalmente al interior del territorio, buscando con ello terminar con cualquier rasgo u extracto de sus antiguos habitantes ya sean Peruanos, Bolivianos o Aymarás (Guerrero 2009).

“Finalizado el evento bélico, se desarrolla en Tarapacá un potentísimo ciclo en la explotación del salitre, período que alcanza hasta la década de los 30. A partir de dicha década, la región, particularmente Iquique y la zona del Tamarugal, vive un fuerte proceso de contracción económica que se tradujo en más de 60 mil desempleados y en escasísima actividad productiva” (Ibíd.) Luego de la famosa crisis salitrera la región queda sumida en una gran inestabilidad productiva que sólo mejoran momentáneamente en la década de los 60 por la explotación de variados recursos pelágicos que se extinguirán hacia finales de los 70. Posterior a esto en el año 1974 Iquique y el resto de comunas ubicadas en la región se benefician de la instalación de la Zona Franca (ZOFRI). “Este factor se complementa, a partir de los años 80, con la instalación de grandes complejos mineros metálicos¹⁶, que aportan en conjunto más de 5.000 trabajadores, situación que contribuyó enormemente al desarrollo regional” (Guerrero 2009: 17)

Siguiendo la tesis general de Gundermann, quien señala que durante las últimas dos décadas tiene lugar en la macro región norte una modernización de segunda generación (neoliberal), que tiene consecuencias fundamentales en el espacio andino interior, en los espacios sociales y las sociedades andinas conformados con la modernización salitrera y post salitrera previas. Con el gobierno autoritario y el modelo neoliberal que impone desde mediados de la década de 1970, con las reformas del Estado que crean municipios andinos en 1980, junto con una política multicultural (1990) y democratización de la elección de autoridades locales (a partir de 1992), los espacios sociales andinos adquieren nuevas dinámicas que se encuentran en pleno desarrollo. (Castro 2004: 292)

¹⁶ Doña Ines de Collahuasi, Cerro Colorado, Quebrada Blanca y Soquimich.

2. Tradición y modernidad

Al hablar sobre La Pascua de los Negros he puesto énfasis en la su complejidad y diversidad de aspectos que la componen la celebración, en la cual se integran y mezclan elementos provenientes de distintas temporalidades así como también de diferentes zonas geográficas. Esta situación apunta directamente a lo que Néstor García Canclini reconoce como híbrido en el texto *culturas híbridas* (García-Canclini 1989). Se trata así de una superposición, característica de América Latina y que permite el encuentro de temporalidades distintas, como también conjunciones de aspectos culturales que provienen de distintas partes del planeta. Creo que en las distintas fiestas que se dan en el norte de Chile estos elementos se plantean abiertamente por lo que podemos caracterizar estas celebraciones como híbridas, reflejo de superposición de tiempos como el sustrato barroco (Morandé 1983), de las minas de plata de Huantajaya (Núñez 1995) o de la industria salitrera (González 2006).

Si bien la globalización provoca inevitablemente cambios en todas las culturas del mundo y en cierta medida hay tendencias que amenazan a las culturas locales, sin embargo concuerdo con la tesis que indica que la globalización produce nuevas diversidades. “El incremento exponencial de los contactos culturales, directos o medianos, nos ofrece una gama inusitada de alternativas para dar significado a nuestra existencia; en este sentido, globalización significa, sobre todo, la diversificación de nuestros mundos de vida (Huber, Lidwing 2002:20)

Sería atinente señalar y de acuerdo a lo anteriormente planteado, que en la celebración de Pascua de los Negros de La Tirana se observa una superposición de elementos tanto tradicionales como modernos, marcados a su vez por un imposición de lo local a través de sus bailes originarios, lo local se revela constantemente y entra en conflicto ante la

intervención de otros actores o bailes de pastores de existencia medianamente nueva, así como también con las instituciones que inciden en las celebraciones religiosas como el episcopado de Iquique o la Intendencia Regional y la Municipalidad de Pozo Almonte.

En este sentido el abordaje de La Pascua de los Negros ha conseguido crecer manteniendo elementos tradicionales, muchos de los cuales podrían incluso ser abordados desde la invención de la tradición (Hobsbawm 2002), como tradiciones que sin tener una gran profundidad histórica, estarían siendo presentadas como si fueran muy antiguas y con gran importancia para la constitución de la identidad local o regional. “La tradición inventada implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado” (Hobsbawm 2002:8).

La Pascua de Negros, en la actualidad se levanta como uno de los emblemas del pueblo de La Tirana debido a su origen local y participación de la comunidad en ella, sin embargo desconocemos hasta donde se puede llegar en la búsqueda de su profundidad histórica. Describir y analizar las características actuales de la festividad contribuirá a entender los procesos de interrelación de elementos y procesos culturales presentes en la fiesta lo que permitirá entregar una comprensión más plena de la fiesta, sus características y trascendencia en el tiempo.

3. Conflictos y Fiestas

Es ineludible pensar en una comunidad o grupo social sin la existencia de tensiones o conflictos propiamente tales. Como sabemos, la complejidad de la vida en sociedad lleva una serie de actos económicos y políticos que afectan las costumbres y las formas de vida de una comunidad continuamente. Gluckman (1977) señala que los procesos conflictivos son inherentes a la organización social, recalcando que “Primero, las disputas surgen entre los hombres, porque tienen que vivir en sociedad. Segundo, cada sociedad tiene costumbres que establecen la forma que toman estas disputas. Y tercero, hasta cierto punto, la costumbre también dirige y controla las disputas a través de conflictos de lealtad, fidelidad y devoción, de manera que, a pesar de la rebelión, el mismo sistema social es restablecido sobre amplias áreas de la vida comunal y por largos períodos de tiempo” (Gluckman 1977:47).

Para Gluckman existiría un tipo de conflictos capaces de restaurar el orden social, tenemos un tipo de conflicto que se genera en los valores fundamentales de la cultura, es decir, que mantienen o da forma a la estructura social. Los conflictos que surgen en este nivel de la sociedad tribal son absorbidos y reconocidos ritualmente a través de los ritos de rebelión o de reversa. En otras palabras, son actos rituales en que los actores simulan un conflicto o una rebelión y en que se ejecutan actos que en la vida cotidiana normalmente son rechazados y severamente castigados por la ley tribal o por tabúes ancestrales. Los rituales de rebelión son de vital importancia para entender muchas festividades religiosas y un sin número de fiestas y carnavales públicos como el de Oruro Bolivia o los carnavales urbanos e incluso en La Fiesta de La Tirana, actos que nacen como un tipo de rebelión hacia las relaciones hegemónicas con los estados, que incluso pueden ser actividades rituales específicas.

El segundo tipo de estudio, en relación a los efectos que producen los conflictos dentro de una sociedad, Gluckman señala que el conflicto agrupa situaciones en que las divergencias de intereses envuelven a personas y grupos de tal manera que la única forma en que se resuelven es por transformación de la naturaleza misma del grupo, fraccionándose en agrupaciones distintas, cada una con su propia identidad, o cambiando la estructura o valoraciones institucionales del grupo. En todos los casos lo que surge después del conflicto es una agrupación diferente en alguna medida, un grupo nuevo, una sociedad nueva.

Si bien las fiestas populares son particularmente reconocidas porque en ellas se manifiestan generalmente los conflictos y diferencias que existen dentro de una comunidad local (Canclini 1982) algo sobre lo cual La Pascua de los Negros no es la excepción, en ella los distintos bailes expresan mediante símbolos representativos determinadas pertenencias sociales y parentales, así como también territoriales y culturales. Debemos pensar que pese a las distintas facciones dentro de una celebración existe una potente interacción social entre asistentes y cultores que permite durante un encuentro reforzar los lazos sociales o generar nuevos vínculos “La fiesta reafirma las diferencias sociales, da una nueva ocasión para que se ejerza la explotación interna y externa sobre el pueblo. Al mismo tiempo que posee elementos de solidaridad colectiva” (Canclini 1982:82).

4. Cultura y fenómenos religiosos

Desde el planteamiento de la Antropología simbólica cuyo mayor exponente es Geertz, la cultura es vista como una *urdimbre*, entendida como un sistema en interacción de signos interpretables, “La cultura es un sistema de concepciones expresadas en forma simbólica por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida, la función de la cultura es dotar de sentido al mundo y hacerlo

comprensible” (Geertz 2005:34). Según el autor el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.

Resulta ineludible realizar un estudio sobre festividades patronales o de peregrinación sin hacer hincapié en el entendimiento de los fenómenos religiosos, desde la teoría de los sistemas religiosos y la interpretación, estos han sido definidos como un sistema interrelacionado, o como una institución que influye sobre las estructuras presentes en la sociedad. Durkheim (1968) después de un análisis de los diversos conceptos que rodean la concepción del sistema religioso, señala que las creencias son el aspecto central de toda religión, por ello las creencias propiamente religiosas son siempre comunes a una colectividad determinada que se adhiere a ella y practica los ritos que le son solidarios algo que vemos muy bien reflejado en los bailes religiosos del Norte Grande. Los miembros de una misma creencia o religión están unidos porque se presentan de la misma manera el mundo sagrado y sus relaciones con el mundo profano, y porque traducen esta representación común con prácticas idénticas, es lo que se llama una Iglesia. Estos aspectos ayudan a construir la definición de religión, “Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, sagradas, interdictas, creencias a todos aquellos que unen en una misma comunidad moral, llamada la iglesia, a todos aquellos que adhieren a ellas es eminentemente colectiva” (Durkheim 1968:49).

La religión, desde la perspectiva que considera a ésta como un sistema se constituye por una estructura y comportamientos definidos, entre ellos el aspecto colectivo que compone la religión posee gran relevancia al igual que otros aspectos estructurales para la constitución y acción de esta, como lo son los tipos de culto, sus ritos y la concepción de sagrado en contraste con lo profano. La religión considerada como un todo formado de

partes, en donde las creencias religiosas son representaciones que expresan la naturaleza de las cosas sagradas y las relaciones que ellas mantienen ya sea unas con otras o con las cosas profanas.

Entre los análisis que abordan el tema de la religiosidad, cobran especial importancia los conceptos de espacio y tiempo sagrados propuestos por Eliade (1983), esto debido a que para el hombre religioso ambos elementos carecen de homogeneidad y continuidad. Cabe señalar que las fiestas religiosas están dentro de intervalos identificados como tiempo sagrado, separados por espacios de “tiempo profano” y entre ambos se inscriben los actos de significación sagrada. El “tiempo sagrado” es por su propia naturaleza reversible, en el sentido de que es un tiempo mítico, primordial, hecho presente, porque toda fiesta religiosa, o sea todo tiempo litúrgico, consiste en la reactuación de un acontecimiento sagrado que tuvo lugar en un pasado mítico. “Desde el momento en que lo sagrado se manifiesta en una hierofanía cualquiera no sólo se da una ruptura de la homogeneidad del espacio, sino también la revelación de una realidad absoluta, que se opone a la no-realidad de la inmersa extensión circundante. La manifestación de lo sagrado fundamenta ontológicamente el Mundo” (Eliade 1983:25). El hombre andino, el de la pampa y ciudades costeras del norte grande se mueve constantemente entre los dos mundos, el hecho de participar en las celebraciones implica apartarse del tiempo profano representado por el vivir cotidiano para entrar en otra dimensión temporal, la sagrada, los hombres abandonan sus espacios para desplazarse a un lugar santo, sagrado en procesión a un santuario en este caso ubicado en la Pampa del Tamarugal donde yace la iglesia de la Tirana principal santuario de peregrinación del norte grande.

5. Rito

La Pascua de los Negros en La Tirana representa un fenómeno religioso de gran importancia para los habitantes de la región, como tal durante el transcurso de la festividad se llevan a cabo una serie de rituales religiosos vinculados a la imagen sagrada del Niño Dios también llamado Manuelito.

Para Mauss (1991) el fenómeno religioso por excelencia es el culto compuesto por un conjunto de ritos y comportamientos religiosos. Diversos autores han tratado de definir el rito dentro de un contexto cultural determinado, por ejemplo los ritos, para Durkheim (1968) son simplemente “reglas de conducta que perciben como el hombre debe comportarse con las cosas sagradas”, en este sentido el autor sugiere al menos tres funciones del ritual: su función de congregación social, su función mnemotécnica y su función lúdica o recreativa. Respecto a la primera esta es una característica social del rito, en este sentido señala que toda ceremonia sirve para congregarse, Durkheim señala que todas las sociedades sienten la necesidad de reunirse cada cierto tiempo para compartir esos sentimientos e ideas comunes que los constituyen.

En relación a la segunda función del rito denominada “mnemotécnica” esta define al rito como una ocasión donde el presente se conecta con el pasado, el individuo con la colectividad, el rito sirve para mantener la vitalidad de las creencias, para impedir que se borren las memorias, para revivificar los elementos más esenciales de la conciencia colectiva” (Durkheim,1968:385)

Siguiendo los planteamientos de Durkheim en la celebración las actividades rituales realizadas por los bailes que asisten a La Pascua de los Negros de La Tirana, sirven para congregarse a los cultores locales y la comunidad local que por años la presenciado esta

festividad, así mismo ellos concurren con el objetivo de ser transportados a un tiempo pasado vivido junto a sus familias, padres hijos y abuelos; la fiesta representa para muchos una ventana a la vida pasada del pueblo y a la antigua forma de festejar de manera exclusiva las fiestas de pascua en el pueblo.

Existen diversas definiciones para las actividades rituales, unas más concretas que otras, debido a que son conceptos formulados en función de sociedades prístinas, en la actualidad las definiciones de ritos han estado más bien relacionadas al sentido mentado y el significado de un comportamiento ritual que podría ser extrapolado a diversos actos y comportamientos de la vida cotidiana. “Para Mary Douglas, el termino de rito es a menudo sinónimo de símbolo, y en esta acepción podremos clasificar los gestos cotidianos, con la condición de que signifiquen algo diferente de lo que son o hacen” (Segalen 2005:28), lo que resulta de todo esto es que podrían existir rito allá donde se producen sentidos y significados que expresan cosas que sin él sería imposible entender.

Una de las definiciones de rito más contemporánea es entregada por Segalen quien se pronuncia luego de una extensa revisión de los conceptos de rito en la historia de las ciencias sociales: “El rito o ritual es un conjunto de actos formalizados, expresivos, portadores de una dimensión simbólica. El rito se caracteriza por una configuración espacio-temporal específica, por el recurso a una serie de objetos, por unos sistemas de comportamiento y de lenguaje específicos, y por unos símbolos emblemáticos, cuyo sentido codificado constituye uno de los bienes comunes de un grupo” (Segalen 2005:30).

IV. SISTEMATIZACIÓN DE DATOS

ETNOGRÁFICOS, PASCUA DE LOS NEGROS

2013.

El siguiente relato es el resultado de mi experiencia personal y participación en la festividad popular denominada La Pascua de los Negros 2011, 2012 y 2013 en el poblado de La Tirana, en ella he sido observador y participante activo durante los últimos tres años, lo cual ha sido posible gracias al buen recibimiento de la comparsa de Lakitas “Arak Saya” y el baile “Indios Pastores de la familia Choque” quienes me acogieron y dieron la posibilidad de acompañarlos como un integrante más durante los días de celebración, las actividades sociales y las ceremonias que el baile lleva a cabo durante dicha festividad.

1. Llegada al pueblo, los preparativos de La Pascua de los Negros en La Tirana

Al llegar al pueblo el día 4 de enero a eso de las 9 de la noche, ya se percibían en el ambiente los aires de fiesta, las calles centrales del poblado estaban cerradas, algunas comparsas de lakitas y bailes ya se encontraban instalados en sus sedes ensayando o preparando su repertorio para el día siguiente cuándo comenzaría La Fiesta, otros también preparaban los parabienes¹⁷ y nacimientos andinos del niño Dios.

¹⁷ Los “parabienes” son espacios dedicados al culto del niño Dios, en ellos se levanta un nacimiento andino con la imagen venerada. Existe un parabién oficial en la sede del pueblo que es administrado por los aleferéz de la festividad y otros dos que son propiedad de familias locales, los parabienes son preparados para recibir a los bailes que acuden a la festividad por ello son considerados como un espacio para compartir y adora al niño Dios durante la celebración.

Después de instalarnos aquella noche en la escuela básica de La Tirana salimos junto a algunos compañeros de terreno a caminar por las principales calles del pueblo, nos encontramos con algunos preparativos en el parabién oficial, instalado en la sede social del pueblo de La Tirana, acá los alférez preparan el local e instalan uno de los principales nacimientos del niño Dios en el pueblo y donde todos los bailes acuden a saludar. Aquella noche limpiaban y ordenaban la sede para el día siguiente recibir a los bailes que los acompañarían durante la celebración en la cual ellos son una figura relevante para el normal funcionamiento de la fiesta. Durante el 2012 la responsabilidad del alferazgo quedó a cargo de la “Organización Social hijos de La Tirana” quienes asumieron el cargo debido a que la persona responsable del alferado 2012 lamentablemente había fallecido. Ellos son una organización social de personas cuyos padres vivieron en el pueblo de La Tirana pero que en la actualidad residen principalmente en la ciudad de Iquique y Alto Hospicio.

2. Entrada de Ceras y Víspera 2013

El cinco de enero es el día en el cual comienza oficialmente la festividad religiosa de “La Pascua de los Negros”, durante esta jornada se realiza la víspera de la fiesta y la tradicional “Entrada de Ceras” de los bailes al pueblo de La Tirana, dando con esto inició a una de las celebraciones más importantes en el calendario festivo local, correspondiente a las celebraciones de pascua que son realizadas en el pueblo desde el día 24 de diciembre.

En la mañana de este día la Iglesia, mediante un sistema de alto parlante, daba cuenta de las actividades que se realizarían durante el día de víspera, entre ellas, reiteradas veces se hacía el llamado a todos los caporales de los bailes de pastores que participarían de la celebración, a una reunión de organización junto a la iglesia. Durante la reunión el párroco

a cargo señala los protocolos de la fiesta y las reglas que la iglesia ha impuesto a las actividades festivas y de otros tipos sobre la fiesta. Por ejemplo, quedaba prohibida la ingesta de bebidas alcohólicas y las fiestas sociales, además se determinaba que el tiempo litúrgico para cada baile no podía ser superior a los 20 minutos. Este último punto causó la reacción inmediata de la representante del baile “Indios Pastores de la Familia Choque” quien indicó que debe existir un tiempo para que los bailes locales realicen sus tradicionales cantos que exceden los 20 minutos asignados por el episcopado local, a lo que el párroco accedió a la petición.

Aquella tarde concurrí hasta la casa de la familia Choque para reunirme con el caporal de la comparsa de lakas “Arak Saya”, con quienes he podido participar desde hace dos años en la misma celebración. Este año sería igual ya que había quedado comprometido desde el año anterior para volver este 2013 a tocar nuevamente con la comparsa y participar junto al baile de pastores de la familia.

La primera actividad que realizamos con la comparsa fue ir hasta el cementerio de la Familia Choque para comenzar la celebración desde el lugar donde yacen sus más antiguos antepasados, quienes habitaron en el pueblo desde el tiempo en que la zona correspondía a territorio peruano. Después de unas palabras del caporal Víctor Choque, que incitan a comenzar la fiesta con toda la alegría y disposición, comenzamos a tocar dando inicio formalmente a la participación de la comparsa en la fiesta. Luego de tocar en el cementerio familiar nos fuimos soplando por las polvorientas calles del pueblo hasta llegar al parabién del baile en donde se encontraban reunidos los demás integrantes. Estando ahí el baile danzó un breve momento al niño Dios que estaba en el nacimiento. Luego los integrantes del baile salen del parabién y esperan en las afueras de este para que los lakitas hagan lo mismo. Terminado esto la comparsa comienza a caminar tocando y guiando al baile hasta

el “Calvario” desde donde se realizaría la tradicional “Entrada de Ceras al pueblo”. Por tradición el baile siempre avanza la mayoría de las veces danzando huayno o trote atrás de la comparsa de lakas.



Imagen N°5; Lakitas “Arak Saya” en cementerio de la familia Choque, Pascua de Los Negros 2013

Como todos los años en la fiesta, el día 5 de enero en la tarde se realiza la “Entrada de Ceras” que va desde el Calvario hasta la iglesia, este tipo de entrada es algo típico en las festividades religiosas que suceden durante el año en el poblado de La Tirana y representa la típica “Entrada de Pueblo” que realizan los bailes y bandas cuando llegan a las tantas festividades patronales que se realizan en los distintos pueblos del interior.

Como a las 6 de la tarde ya se encuentran reunidos en la “Cruz del Calvario” todos los bailes de pastores que llegaron a La Tirana para celebrar La Pascua de los Negros también conocida como la Epifanía del Señor. El número de bailes que participaron este año fueron en total 11.

Cabe señalar que la formación de los tres bailes del pueblo se distingue de los demás debido a que ellos se forman unidos en un mismo grupo. El primer baile de La Tirana se pone en las dos filas centrales una de hombres y otra de mujeres, haciendo el centro del grupo. A los costados de estas dos filas centrales, y en un segundo lugar, se colocan las dos filas del baile de la familia Choque mientras que al costado de estos se instala el tercer baile de la abuela Elvira Morales. Esta formación está dada por la antigüedad y la unión que mantienen estos tres bailes de origen local que surgen del primer baile de pastores de La Tirana.

Después del sermón y bienvenida del párroco en el Calvario, comenzó la peregrinación hacia el santuario. En ella el orden de cada baile fue asignado por la Iglesia a través de un número que al igual que en la fiesta del 16 de julio busca ordenar a los bailes. Cada baile de pastores respeta el orden y avanza acompañado por su banda de lakas, estos se desplazan desde el Calvario hasta la explanada de la plaza. El primer baile en iniciar la entrada es el “Baile de Pastores de La Tirana” que se cree habría sido fundado por el padre de Don Nemesio Loayza cercano al año 1900. A este baile lo sigue el baile “Indios Pastores de la Familia Choque”, quienes se desprenden del primer baile en el año 1980, y en un tercer lugar viene el baile de la abuela “Elvira Morales” de 1983. El orden que vemos va por antigüedad ya que sólo los tres bailes locales ocupan los tres primeros lugares, luego vienen intercaladamente bailes de Iquique y Arica.



Imagen N°6: Rey Mago en la Entrada de Ceras de “La Pascua de los Negros 2012”

A medida que van llegando los bailes a la explanada, entran a la iglesia para saludar por primera vez al niño Dios con cortos cantos de alabanza y veneración que hacen referencia al nacimiento de Cristo. Los bailes uno a uno van entrando a la iglesia, sus cantos de saludo no pueden extenderse más allá de los 20 minutos por reglamento del obispado, sin embargo, la familia Choque después de que todos los bailes hacen su saludo al niño Dios, vuelven para hacer su canto de veneración más tradicional sin tiempo límite. Ellos son los únicos que realizan el saludo practicado antiguamente por el único baile de pastores de La Tirana. Este se caracteriza por cantos que duran un intervalo de tiempo mayor a los 20 minutos, por ello es que no lo hacen a su entrada, sino que en un lapsus de tiempo asignado exclusivamente para tal acto ritual. El canto del baile dura hasta alrededor de las 22 horas momento en el que se da inicio a la Misa de Víspera que se realiza en un escenario montado en las afueras de la iglesia orientado hacia la explanada del templo. La familia Choque

interrumpe su canto sólo cuando el niño Dios es llevado por el párroco hasta las afueras del templo.

Después de realizada la entrada de ceras y el saludo de los bailes al niño Dios, también llamado Manuelito, gran parte de los grupos se retiraron a sus sedes para reponerse del cansancio y prepararse para la noche de víspera y el saludo del alba. La mayoría de los grupos de lakas y algunos pastores aquella noche sacarían a lucir sus trajes de gala para recibir la víspera que ya parecía noche de año nuevo. A eso de las 22:30 muchos de los bailes de pastores ya estaban esperando en la explanada danzando al compás de las comparsas que ya anunciaban la víspera de La Pascua de los Negros, menos el baile de la familia Choque quienes sólo bailan en los momentos religiosos que deben hacerlo, es decir para actos rituales o ceremonias específicas y el desplazamiento. Es fácil así notar que los bailes locales se diferencian en muchos aspectos con los bailes externos o de origen urbano, quienes parecen distintos en una serie de elementos referentes a su vestimenta, danzas y cánticos.

De un momento a otro, a eso de las 22:30, el bullicio generado por las comparsas de lakas y la conversación del público expectante, que llenaba la explanada, fue interrumpido por la voz del párroco quien comienza con La Eucaristía programada para la Víspera.

Llegada la medianoche el pueblo explota en alegría y fuegos artificiales, las comparsas de lakas tocan sus dianas de celebración y comienzan también a entonar los trotes que han preparado especialmente para la fiesta. Así se da inicio a la celebración más importante en el calendario festivo local de La Tirana. Según señalan los pobladores más antiguos, esto se debe a que esta es la festividad que sienten más propia. Después de los fuegos artificiales todos los bailes hacen una gran ronda y danzan trotes tocados por la comparsa Santa

Cecilia, mientras tanto en el centro del círculo el párroco oficial lleva con sus manos la imagen del niño Dios que todos vienen a adorar.

Durante el alba, después de la media noche, los alférez reparten chocolate caliente y pan de pascua, primero en una mesa colocada en una de las esquinas de la plaza y luego en el parabién o sede oficial de la celebración, mientras los grupos de pastores comienzan a bailar por las calles del pueblo y el parabién del alférez, en donde son agasajados con más chocolate caliente, panecitos, peras de pascua y dulces en un acto de reciprocidad generalizado.

3. 6 de enero 2013: Procesión, Adoración y Cacharpaya

EUCARISTÍA DE LA MAÑANA

El Día 6 muy temprano en la mañana, se realizó una misa denominada de campaña. La comparsa fue a eso de las 10 am. a buscar al baile familiar para llevarlo desde el parabién hasta la entrada de la iglesia hasta donde llegaron bailando al ritmo de la estudiantina familiar y colocándose junto a los otros tres bailes más para participar de la celebración eucarística correspondiente. Como es tradición los bailes participan de la eucaristía hasta que esta termina y deben despedirse en orden del niño Dios tocando y danzando. El baile se retira retrocediendo de frente a la imagen ya que no pueden darle la espalda. Lo mismo hace después la comparsa quienes se inclinan y bajan el volumen de su música como signo de reverencia y respeto hacia el niño Dios y se retiran retrocediendo y entonando sus melodías de adoración.

LA PROCESIÓN

Después del medio día se realizó la procesión por las calles del pueblo, el recorrido de este año habría sido modificado debido a que existían algunas calles cerradas por la instalación de una red de alcantarillado. La procesión comienza cuando el de obispo de entonces, el Señor Marcos Órdenes toma al niño Dios en sus brazos y comienza junto con los bailes de pastores locales a caminar hacia las afueras de la iglesia. Se mueve en medio del canto al unísono de los tres bailes locales y la música instrumental de la estudiantina que los acompaña hasta las afueras del santuario, hasta el momento en que otro baile toma el lugar de veneración para realizar sus cantos. Luego los demás bailes de pastores también van

tomando posición para poder cantar sus cantos de veneración y saludo, siempre acompañados por su comparsa o conjunto instrumental respectivo.

Durante toda la procesión el niño Dios es llevado por el obispo de Iquique Marco Órdenes y luego por otras autoridades eclesiásticas que lo acompañan. Cada vez que un baile toma posición para cantar al niño y venerarlo en la procesión, lo hacen de frente hacia él y avanzan retrocediendo y nunca dando la espalda a la imagen. La rutina es simple, el baile realiza su canto y la banda toca en los intervalos del canto las melodías características, respectivas de cada entonación musical.

Uno a uno van avanzando los bailes hasta que pasan todos ya llegando a la explanada de la iglesia, luego el niño Dios es entrado a la iglesia por el obispo y la estudiantina con los cantos de los bailes locales. Todo se hace un poco rápido ya que un rato después de entrar a la iglesia comienza la cacharpaya de la fiesta.



Imagen N°7: Inicio de la procesión desde la Iglesia con los pastores locales.

ADORACIÓN

Después de la procesión se realiza el acto de adoración, una actividad exclusiva de los bailes de pastores locales, en ella los danzantes realizan una serie de cantos llamados de “adoración” que musicalmente son solo una estrofa que tiene un coro en tonalidad mayor y cuatro versos octosílabos en cada estrofa, el coro también son cuatro versos octosílabos (Entrevista Víctor Choque). Para esta ocasión la figura sagrada del niño Dios, se encuentra desplazado en el piso de la iglesia donde yace acunado en un cojín sobre una manta de aguayo típica de la zona andina. En torno a él los pastores ubican montones de alfalfa fresca traída de Pica con la cual forman una figura de herradura que permite a los bailes poder entrar a tocar sus pies. La familia Choque es la encargada de cambiar la ropa al niño llamado cercanamente Manuelito. Lo vistieron con una manta de aguayo andina de color café y en su cabeza pusieron el chullo andino característico de los pastores y la fiesta. Este será el traje que llevará el niño por el resto del día, confeccionado por telares típicos de la zona andina transformándose así en un niño pastor andino.

Este acto ritual es exclusivo de los bailes locales quienes se unen para adorar al niño Dios de una manera tradicional marcada por una práctica ritual heredada del primer baile de pastores formado por don Nemesio Loayza, cuyos cantos perduran hasta el día de hoy. Pese a que no quedó registro de todas las melodías, muchas personas habrían memorizado y traspasado los cantos a textos escritos.

Durante la adoración los bailes locales forman dos largas filas arrodilladas, una exclusivamente de hombres y otra de mujeres, frente a la figura del niño Dios que yace en el centro de la iglesia. Mientras cantan los integrantes del baile van avanzando sólo en una parte del canto, para luego saludar al niño y desplazarse hasta el final de la fila. Según cuentan los propios integrantes, los cantos de adoración son muchos y pueden no durar un

tiempo definido. Existe un orden para las estrofas ya que nunca cantan la última de estas hasta que terminan todos los bailarines de saludar al niño Dios. Es importante recalcar el valor simbólico existente en el rito de la adoración el cual corresponde a un momento muy íntimo de los bailes locales y de cada integrante que integra las filas de danzantes. A ella acude casi toda la familia a cantar juntos con los pastocitos, las personas llevan sus hijos y cantan con ellos en sus brazos. Muchas de las mujeres se emocionan con el niño Dios, en su fe y llanto esta la salud de sus hijos y familia. Los cantos entonados en la adoración se basan en un variado repertorio con distintos motivos y décimas como lo es el canto de Reyes magos o los negritos, las hambrunas, entre otros¹⁸.

CACHARPAYA DE DESPEDIDA.

La cacharpaya es quizás la actividad más importante de la fiesta debido a que a ella concurre la mayoría de las personas del pueblo, a la cacharpaya solo acuden los bailes locales quienes agrupados en una sola comparsa entonan la tradicional melodía de despedida compuesta por una serie de cantos heredados, igual que muchos otros, desde el primer baile de pastores de La Tirana dirigido por don Nemesio Loayza desde la primera mitad del siglo XX.

La cacharpaya se realiza en la tarde del día 6 de enero, comienza después de una eucaristía presidida por el Obispo de Iquique quien al término de ésta toma en brazos al niño Dios y junto con la estudiantina de la familia Choque más los tres bailes de pastores locales, salen en procesión cantando la Melodía de cacharpaya. Desde la salida de la iglesia las personas

¹⁸ Era de mi interés poder transcribir los cantos de adoración originarios entonados en el ritual de adoración por la familia Choque, sin embargo, esto no fue posible debido a que se opusieron a la transcripción y difusión de estas letras considerados por ellos como su máximo tesoro, por lo que solo cuento con las grabaciones en audio.

comienzan a agolparse junto a la imagen ya que en la cacharpaya el niño Dios se despidе oficialmente de sus devotos mientras los bailes locales expresan su tradicional canto avanzando de frente al niño Dios, la multitud avanza de espaldas asumiendo un papel dentro del ritual como no había sido durante la fiesta, todos hacen lo mismo siempre mirando a Manuelito.

Al salir del templo la procesión dobla hacia el lado derecho de éste. Cuando sale el niño una gran cantidad de globos y serpentinas son lanzados desde el balcón de la iglesia sobre el niño Dios y los presentes. Las personas le tiran challa permanentemente al niño Dios y a los que los rodean que son principalmente músicos de la estudiantina y autoridades eclesiásticas. Los alférez acompaña a la multitud mientras se encargan de los prender las tiras de petardos chinos a lo largo de la procesión dando así una mayor emotividad al rito de cacharpaya.

Casi todas las personas acuden a este rito público junto a su figura personal del niño Dios, retiradas de la guardería donde han sido dejadas desde el día anterior para ser bendecidas. La Cacharpaya es el momento donde las figuras del niño Dios son ofrendados colectivamente por la multitud que acude a esta tradicional práctica. Durante toda la tarde del día 6 las personas que participan en la celebración entregan y reciben dulces en sus figuras, las cuales pasean acunadas repletas con dulces y variadas ofrendas como caramelos y peras de pascua.

Para la cacharpaya el Obispo es quien saca la figura del niño Dios desde la iglesia y es también quien llega con él hasta la puerta de esta, momento en el cual termina la cacharpaya y se realiza el llamado para el alférez del año próximo. En esta ocasión el llamado del Obispo fue rápidamente respondido por un joven integrante de la familia Ramírez quienes tomaron el cargo para la próxima festividad. Después de unas palabras el

joven es saludado formal y afectuosamente por el Obispo quien le hace entrega de la imagen del niño Dios al nuevo alférez que ahora sería el encargado de entrar con él hasta su nacimiento ubicado en el ala izquierda de la Iglesia. La multitud también hace ingreso al templo acompañados por la única banda de bronces contratada por los alférez que este año pasaban.

Después de la cacharpaya la gran mayoría de los bailes de pastores comienzan a recorrer los distintos parabienes a los cuales han sido invitados. En cada parabién existe un nacimiento y algunas figuras del niño Dios y hasta ellos concurren los bailes a cantar y danzar melodías de despedidas y veneración al niño. El baile de la familia Choque por ejemplo recorrió aquella tarde tres parabienes cantando al niño Dios la melodía de adoración y cacharpaya como tradicionalmente lo realizaba el primer baile de pastores.

Los parabienes son una instancia de devoción y comensalidad muy importante dentro de la fiesta ya que en ellos se reencuentran familias oriundas del pueblo como es la familia Soto o Farías, familias que durante años realizan esta tradición muy propia del pueblo de La Tirana.

4. Bautizos

El día 7 de enero en la mañana se realizó una eucaristía en el santuario, lo relevante de esta fue que en ella se celebraron algunos bautizos, entre ellos el de una pequeña integrante de la familia Choque. Al terminar la ceremonia los padres visten a la niña con los ropajes del baile a los pies del niño Dios como un acto simbólico y con un sentido familiar paralelo al del bautismo católico. La vestidura dentro de los bailes representa un ritual de iniciación en el que se integra un nuevo integrante al baile junto con esto al culto del niño Dios por

medio de la danza y los cantos, es decir a la tradición que poseen los bailes de pastores del pueblo de La Tirana. La celebración del evento se llevó a cabo luego en el parabién del baile con una gran fiesta en la cual participaron muchos de los integrantes del baile y de la familia.

Por la tarde del día 7 el Baile de Pastores fue hasta la Huaica a realizar una romería en el cementerio para don Nelson Luza quien falleció el año 1989, siendo el primer acordeonista del baile. También se visitó la tumba de don Juan Luza padre, antiguo acordeonista del primer baile de pastores dirigido por Nemesio Loayza quien falleció el año 1978. A esta actividad acudió gran parte del baile ya que para ellos es una tradición terminar la fiesta en el poblado cercano de la Huaica. Luego de la danza y una breve ceremonia salimos del cementerio y la comparsa se dirige tocando por la pampa hasta la iglesia de La Huaica en donde el baile realizaría nuevamente una adoración al nacimiento montado al interior de la parroquia. Con esto el baile terminaba su participación en la tradicional celebración de La Pascua de los Negros.

Aquella tarde el ambiente y el lugar eran muy especiales principalmente porque en la Huaica hay muy poca gente. También pudimos ver al baile del pueblo que tenía aproximadamente 10 integrantes que danzaban al ritmo de un pequeño tambor y una mandolina cuya sonoridad era muy baja, los integrantes de la familia Choque comentaron, qué lindo el baile, muy sencillo y bello, recalcando que esto es lo que han perdido los bailes en La Tirana, la tranquilidad de un pueblo que en cada festividad se repleta de gente.

V. LA TRADICIÓN EN LA PASCUA DE LOS NEGROS DE LA TIRANA

La Pascua de los Negros es una actividad religiosa centenaria cuya continuidad en el tiempo se debe a los antiguos y actuales habitantes del pueblo quienes por décadas son los principales cultores del niño Dios. La fiesta, se cree existiría desde el tiempo de la colonia cuando esta localidad pertenecía al territorio peruano, lo cual hace que sus orígenes anteriores a la década del 1900 sean prácticamente desconocidos para los actuales devotos del niño Dios.

Sin embargo, se puede señalar que la festividad posee rasgos del mestizaje claros y definidos propios de esta zona donde habitaba la sociedad pampina que fue el resultado de un proceso económico en donde converge el hombre andino y las poblaciones de migrantes presentes en las distintas oficinas salitreras, quienes en la actualidad se constituyen como una sociedad híbrida en donde se entremezclan aspectos de diferentes regiones y temporalidades.

En esta tesis se toman distintos aspectos y elementos para hablar sobre lo que se reconoce como tradicional, esto se realiza principalmente en base a los relatos locales que hacen referencia a ciertas prácticas y elementos de culto normados y establecidos que son expresados durante la festividad, al respecto de estos su origen es diverso, ya que pueden ser muy antiguos, así como también de aparición relativamente reciente, entre los cuales se destacan alimentos, modos de vestir, relaciones de comensalidad y un predominio de actividades rituales que marcan con un sello propio la festividad y cuya exclusividad poseen los habitantes del pueblo.

Como vemos, la tradición en La Pascua de los Negros, integra una gran diversidad de elementos rituales y simbólicos, que independiente de su año de creación o integración a la festividad son igualmente considerados como tradicionales. Por ello pueden ser abordados desde la invención de la tradición (Hobsbawm 2002) ya que la festividad ha ido continuamente cambiando desde 1989 momento en el cual se separa el primer baile de pastores de La Tirana, desde ahí en la fiesta se han ido integrando nuevos elementos ya sea por adopción de los bailes locales, o imposición desde la iglesia o los bailes urbanos que presentan mayores rasgos de modernidad.

1. Las prácticas del primer baile de pastores de La Tirana dirigido por Nemesio Loayza

En la Pascua de los Negros de La Tirana, los aspectos más antiguos relacionados con la tradición están estrechamente vinculados con las características del primer baile de pastores del pueblo de La Tirana, dirigido por don Nemesio Loayza un baile que estaba integrado por habitantes del pueblo y las zonas de monte que lo rodeaban, don Nemesio Loayza era el caporal del baile y de cuyo padre se señala sería de origen boliviano, lo que explica la presencia de la faja con los colores patrios de Bolivia que se encuentra presente en la vestimenta. Muchos de los integrantes del baile primogénito poseen apellidos Challapa Soto, Choque, Morales, quienes forman parte de las familias más antiguas del pueblo cuya ocupación sería desde que el pueblo pertenecía al estado Peruano, suceso que ocurre hasta antes de 1879. A esto se le suma que la forma ritual que posee la fiesta corresponde a una secuencia de actos propios de la etnia aymara lo que hace que la fiesta tenga una fuerte

tendencia o fuertes elementos provenientes de los pueblos andinos, con características identitarias de la región.

Desde sus orígenes y hasta la actualidad los 3 bailes de pastores locales son quienes han dado continuidad a los aspectos relacionados con la tradición iniciada por el antiguo baile, estos aspectos están compuestos principalmente por el modo de vestimenta, la danza, los cantos y una serie de rituales públicos-privados que aún se mantienen gracias a una rica tradición oral que ha sido el medio base para transmitir las prácticas tradicionales de las cuales podemos decir que poseen un carácter estructural dentro de la celebración y al interior del culto llevado a cabo por los bailes de pastores locales, tanto así que hasta el día de hoy determinan la celebración de Pascua.

Se producen a lo largo de la celebración una serie de prácticas y ritos colectivos donde se despliega una gran cantidad de símbolos considerados como tradicionales en la fiesta. Muchas de estas prácticas rituales como la adoración o la cacharpaya, han sido conservadas casi de manera intacta por los bailes locales quienes se unen para mantener y dar mayor realce a la tradición que viene desde el primer baile de pastores de La Tirana que como vemos es el máximo referente de tradicionalidad en esta celebración. Algunas de estas prácticas son: la entrada de ceras, la procesión, la adoración, la repartición de dulces y la cacharpaya.

Cabe señalar que también existen algunas prácticas relativamente nuevas que debido a su continuidad en el tiempo y la importancia adquirida han pasado a ser consideradas como tradicionales, entre estas encontramos la repartición de chocolate caliente en la plaza o la danza general que se produce en la explanada durante la noche de víspera así como también lo son las fiestas sociales o la bendición de las imágenes del niño Dios, actividades que han sido integradas de manera más reciente, principalmente a lo largo de la segunda mitad del

siglo XX, sin embargo, su permanencia en el tiempo ha llevado a que en la actualidad sean consideradas cada vez más como prácticas o elementos estructurales a la celebración.

Cuando la fiesta comenzó a volverse masiva los elementos tradicionales con mayor antigüedad se vieron afectados y a su vez fueron mayormente resaltados por los bailes locales debido a la llegada de nuevos bailes de pastores. Esto provocó, entre muchas otras cosas, la revalorización de la tradición y una nueva forma de relaciones entre la iglesia y los bailes, además de la llegada de nuevos elementos de modernidad. Los nuevos bailes adoptaron nuevas vestimentas de la misma forma las nuevas comparsas de lakas lo hicieron, aspectos que por transgredir la tradición del primer de la fiesta provocaron en un principio ciertas diferencias de opinión y conflictos dentro de la comunidad local que vio alterada su tradicional forma de culto al niño Dios por actores externos que fueron tomando cada vez más protagonismo en la celebración.

Sin embargo, y debido a las nuevas relaciones que se establecieron con la Iglesia y los bailes locales, se produjo que algunos bailes externos comenzaran a tratar de mantener aquellos elementos considerados, integrando a sus bailes elementos trascendentales como las vestimentas andinas, así como también algunos han adaptado los cantos tradicionales manteniendo la identidad del pueblo reflejada en ella. No obstante el cambio ha sido una constante inalterable algo que puede ser visto en los cantos que han sufrido cambios en su ritmo y estrofas. Este aspecto será revisado con más detalle en las siguientes páginas donde veremos algunos ejemplos.

2. Cantos y musicalización¹⁹

“La antigua estudiantina y la actual presencia de comparsas de lakitas en la fiesta”

Como señalé anteriormente en la fiesta todo lo tradicional se relaciona con las prácticas y actividades rituales que el baile de Don Nemesio Loayza realizaba desde principios del siglo XX, entre estos se encuentra la musicalización propia de la festividad que había estado desde sus inicios conformada por una formación de “estudiantina” originaria de la pampa. Esta formación ha sido denominada como Orquestin Tiraneño o también, Estudiantina Pampina. “Hasta la década de 1970, tanto villancicos como *pasacalles* eran acompañados por una formación instrumental denominada *Orquestín Tiraneño*, compuesto por acordeón, mandolina, violín y un tamborcito. No obstante, este ensamble que estaba en funciones, al menos, desde las primeras décadas del siglo XX, entró en crisis principalmente por la disminución de sus músicos integrantes, sea por la migración o desaparición de los músicos antiguos” (Choque, 2010). Esta formación de estudiantina pampina aún persiste, sin embargo, sus funciones han quedado limitadas a ciertos actos de acompañamiento ritual debido a la mayor participación de las comparsas de lakitas en la fiesta. “La falta de músicos en el pueblo debilitó la participación de esta tradicional formación musical que acompañaba al primer baile, además este hecho en particular posibilitó la llegada de las comparsas de lakitas a la festividad, las cuales son contratadas por los bailes de pastores y que en la actualidad han pasado a conformar el nuevo escenario sonoro de la celebración (Choque 2010).

Los cantos litúrgicos llevados a cabo por el primer baile de pastores, son en la actualidad uno de los aspectos más importantes dentro de la celebración y culto local ya que en ellos

¹⁹ Por petición de dos caporalas de los bailes de pastores de origen local no se realizó la transcripción de los tradicionales cantos.

se mantiene la tradición y verdadera espiritualidad de la fiesta y de los bailes de pastores de La Tirana. Son cantos muy antiguos y sin un autor determinado por lo que pertenecen a los cultores del primer baile. Hugo Soto relata la importancia de estos y como se han ido rescatando en el tiempo.

“Tiene varias variante: Jenny se dedica a conservar la tradición del baile de pastores y de adorar al niño con los cantos rescatando la libreta antigua. Habían antecedentes que estaban perdidos, algunas cosas no estaban escritas, de repente aparecían abuelitos por ahí con algún canto antiguo que tenía en la memoria. Alguien empezó a rescatar eso y lo empezó a escribir y se mantuvo porque se estaba perdiendo y ahí nació el inicio de este canto que es del baile número uno” (Hugo Soto)²⁰

Los cantos son un aspecto tradicional de gran importancia para los bailes, estos aún son conservados pero de manera variante por los tres bailes locales quienes de alguna u otra manera mantienen los cantos, pero no así su musicalización tradicional, la cual que se ha visto severamente afectada por la falta de músicos que rescaten la antigua formación de estudiantina que acompañaba al antiguo baile. El baile de pastores de la familia Choque es quien más mantiene este tipo de formación musical, debido a que en la familia existen dos músicos de profesión quienes acompañan con mandolinas, acordeón y bombo, junto a otros integrantes de la familia, los cantos que el baile realiza al interior de la iglesia y en los nacimientos.

En la actualidad el primer baile de pastores prácticamente ha perdido la tradicional formación de estudiantina la cual fue reemplazada por la comparsa de lakitas “Santa Cecilia” quienes son contratados año tras año por el baile para que los acompañen durante

²⁰ Hugo Soto, hijo de antiguos habitantes oriundos del pueblo, su familia es reconocida por apoyar particularmente: la fiesta de Pascua de Negros, los bailes de pastores locales y la tradición en ella, este año su familia fue alférez de la fiesta de Navidad. La familia Soto posee una larga historia en el pueblo y es muy cercana al baile de pastores de La Tirana cuyo parabién se ubica en la propiedad de la familia Soto.

la festividad. Al respecto los mismos integrantes señalan que algunas veces para los cantos sólo los acompaña un acordeonista venido de Mejillones, esto durante la noche del 24 de diciembre cuando los bailes locales celebran juntos la Navidad en el pueblo. (Jenny)²¹ El tercer baile de la abuela “Elvira Morales” ha perdido completamente la tradicional estudiantina de origen pampino, ahora sólo se hacen acompañar por la comparsa de lakitas “Hijos Huarasiña”. Cabe señalar que las bandas de lakitas cumplen el mismo rol que cumplía antiguamente la estudiantina el cual era musicalizar los cantos en dedicación del niño Dios y acompañar al baile en los pasacalles y sus visitas a los distintos nacimientos.

Pese a que se ha perdido en dos de los bailes locales la tradicional estudiantina, se siguen practicando los antiguos cantos heredados del primer baile ahora musicalizados por las comparsas de lakas quienes en la actualidad representan, en términos musicológicos, el principal “espectro sonoro de la fiesta” ya que han adoptado los antiguos villancicos a su propio estilo musical. Así los lakitas interpretan melodías que la antigua estudiantina tocaba de manera tradicional, lo anterior es algo común en muchos de los bailes de pastores que asisten a la festividad, principalmente aquellos que suben desde Iquique, quienes también poseen cantos bastantes similares, sin embargo, estos se distinguen en sus letras y composición rítmica, pareciendo una nueva estructuración o una mala copia de los cantos tradicionales. Sus letras siendo similares, distan mucho de las originales, ya que suelen modificar sus contenidos, mientras que la música interpretada por los lakas es casi la misma que las melodías de la antigua estudiantina.

Las siguientes citas ratifican lo expuesto en los párrafos anteriores; *“Los Choques siempre vienen con mandolina y eso es lo tradicional no los lakitas pero como no hay muchos*

²¹ Jenny, caporal Primer Baile de Pastores de La Tirana, fundado en el año 1900 por la familia Loayza.

músicos entonces se tienen que tomar los lakitas, pero no es lo mismo el baile, es distinto porque cambian el modo de bailar, pero es bonito”. (Ana López)²²

“El baile antiguo se componía de bailarines, caporal y los músicos, la zampoña vino después cuando llegaron los bailes de afuera, acá solamente se tocaba el bombo, la acordeón y la mandolina, era todo igual” (Jenny)²³

La gran mayoría de los cantos tradicionales han sido traspasados desde el primer baile de pastores por medio de escritos o libretas que siempre circularon entre la población. También se señala que estos cuadernos eran muy escasos así que en un principio se recurría a las personas antiguas que tuvieran buena memoria para que recordaran las letras y armar nuevas libretas, según los informantes señala don “Nemesio Loayza” era muy reservado con su libreta y no traspasó nunca esta a los integrantes del baile.

²² Ana López, antigua habitante nacida y criada en el pueblo de La Tirana, persona muy cercana a los bailes y la comunidad local. Posee un puesto estable en la feria artesanal del Pueblo

²³ Jenny, Caporal del Primer Baile de Pastores de La Tirana.



Imagen N°8: Nelson Luza (Acordeón) y Manuel Choque (Tambor) estudiantina de los años 90 que acompañaba al baile “Indios Pastores Paulina Choque”.

Los cantos tradicionales aún son acompañados por la estudiantina, Choque (2010) se refiere a esta de la siguiente manera; “Esta agrupación está fuertemente ligada a bailes de Indios Pastores antiguos y representativos del lugar, los que a su vez contemplan entre sus usos entonar una serie de 8 villancicos, cada uno con una sección instrumental intercalada llamada zapateo. *Los Negros, Las Sambrunas, El Arrurú, Los Tamborcillos y Las Indias* son algunos de los villancicos entonados por estas cofradías. Su presencia en la fiesta

representa un patrimonio social con alto arraigo y sentido de pertenencia en la tradición del pueblo y entre los lugareños y pobladores de comarcas cercanas, como La Huayca, Pica y Matilla, donde también existen este tipo de manifestación cultural” (Choque 2010).

Esta formación de estudiantina pampina en la actualidad acompaña los cantos realizados durante la procesión, la adoración y la cacharpaya, actos únicos y tradicionales que llevan a cabo los tres bailes de pastores locales durante la celebración.



Imagen N°9: Estudiantina Pampina, Baile de Pastores Paulina Choque, Pascua de Los Negros 2012.

3. Vestimenta

El modo de vestir que usan los bailes de pastores de La Tirana es uno de los principales símbolos de tradición existente en la celebración, este es conservado hasta la actualidad por los bailes de origen local. La vestimenta es similar en el caso de las mujeres y los hombres a las utilizadas por los pastores aymarás que habitan la zona andina de Chile (Nuñez 1995), esto da muestra que el origen de esta fiesta está muy ligado a las poblaciones de origen aymara que habitaban la zona pampina y oficinas salitreras, quienes provenían directamente de la zona precordillerana o altiplánica donde este baile de oficio también se practicaba. Las mujeres por ejemplo, usan el tradicional vestido *axo*, que es una prenda de color negro que cubre gran parte del cuerpo, menos los brazos. En el caso de las pastoras el vestido está especialmente adornado con cintas de colores que bajan desde su espalda hasta el final del vestido, así como también se encuentran al inferior de este pegadas transversalmente. Además los *axo* o vestidos poseen una serie de elementos o adornos como monedas, collares de perlas así como también algunas llevan cadenas, tienen en su cintura amarrado un bolsillo que algunas veces está adornado con monedas antigua. En sus manos llevan pompones de lana que corresponden a elementos típicos de las pastoras andinas en el arreo de su ganado. En su pecho llevan cruzada la cinta tricolor que representa los colores patrios rojo, blanco y azul mientras que en su cabeza llevan un pañuelo que les cubre casi la totalidad del cabello.

Entre las vestimentas de las mujeres utilizadas por los tres bailes locales existen algunas leves diferencias en los colores de las camisas y otros accesorios pero las similitudes son más fuertes en la vestimenta de los tres bailes. Quizás el aspecto diferenciador que más resalta a la vista se encuentra en la vestimenta femenina del baile de la familia Choque quienes aparte de utilizar la cinta tricolor nacional, tienen además cruzada la cinta con los

colores de Perú con lo cual hacen referencia a la antigua nacionalidad que poseía este territorio y quizás a alguno de los antiguos integrantes del primer baile.

En los hombres la vestimenta es un poco más simple. Ellos van vestidos con una pantalón de tela negro, zapatos de vestir negros, camisa blanca y en la cabeza un *chullo* con colores y simbolismos andinos. Dos cintas tricolores les cruzan la espalda y el pecho; una representa los colores patrios de Chile y otra los de Bolivia. A nivel popular se piensa que la cinta con los colores patrios de Bolivia se lleva porque el padre de don Nemesio Loayza podría haber sido Boliviano. Los hombres también portan *Chuspas* típicas de la zona andina adornadas con monedas antiguas que cuando se mueven en el baile el roce de éstas emite un característico sonido. En sus manos llevan una boleadora o guaraca utilizada por los pastores andinos para lanzar piedras y arrear el ganado, en algunos casos además se pueden ver lazos de lana cruzados junto a las cintas.



Imagen N°10: Baile “Indios Pastores Paulina Choque” en pasacalle por la plaza.²⁴

²⁴ Como se ve en la siguiente imagen, para ciertos momentos religiosos como por ejemplo: la Adoración, se baila junto a unas banderas de paño que mueven con sus manos y que son utilizadas para momentos muy especiales.

Podemos decir en base a registros fotográficos antiguos, que la vestimenta es uno de los aspectos tradicionales que se ha conservado casi intacta por los bailes locales quienes aún visten de manera similar a como usualmente lo hacían los integrantes del único y primer baile de pastores de La Tirana. Don Manuel Choque señala en razón de las cintas patrias que llevan los pastores en su vestir durante la festividad; *“Estos bailes eran del tiempo del Perú y de Bolivia, pertenecía a Perú, algunos bailarines tiene que haber sido bolivianos, o peruanos más que nada porque lo más tradicional es la bandera peruana, lo que sí no tengo claro por qué la faja boliviana, pero puede haber sido que el caballero haya sido Boliviano; el papá de don Nemesio Loayza, desde ese tiempo se mantienen la tradición y nosotros la mantenemos porque usamos las dos franjas la de Perú las mujeres y los hombres con la de Bolivia, la chilena va cruzado en los dos”* (Manuel Choque)²⁵



Imagen N°11: Nemesio Loayza caporal del primer baile de La Tirana, fecha desconocida.

²⁵ Antigo Integrante del primer baile de pastores de La Tirana y fundador del baile Indios Pastores Paulina Choque.

4. Actividades rituales en la celebración

Existe una serie de prácticas rituales dentro de la celebración que son consideradas como tradicionales debido a su antigüedad y continuidad en el tiempo. La Iglesia, por su parte, ha entregado el espacio litúrgico para que éstas se lleven a cabo y además les ha dado mayor continuidad resaltando su importancia, estos rituales representan el sentido de congregación social, representan un tiempo pasado y a su vez una actividad lúdica aspectos que coinciden con los planeamientos de Durkheim (1968) sobre las características del ritual. Destacan entre ellas La Entrada de Ceras, La Adoración y La Cacharpaya, las que a continuación describiré.

Entrada de ceras

La “Entrada de Ceras” es el primer acto ritual que se realiza en la festividad de La Pascua de los Negros. Esta se lleva a cabo el día 5 de enero en la tarde. En ella los bailes de pastores, que participarán de la celebración se reúnen en la Cruz del Calvario para realizar su tradicional entrada en la cual participa gran parte de la comunidad local de La Tirana, quienes acompañan la procesión de los bailes desde el Calvario ubicado en la entrada norte del pueblo hasta el santuario. Las personas caminan portando velas y flores como ofrendas al niño Dios, muchas de las cuales son repartidas por los alférez quienes acompañan la procesión hasta la iglesia.

“Si pues está la Entrada de Ceras que se llama, ahí se va con velas y flores después se llega a la iglesia, después cantan la entrada y de ahí empiezan a bailar en los nacimientos que los invitan”. (Ana López)

Este acto tradicional representa la llegada oficial de los bailes al pueblo, por tradición o costumbre en la Cruz del Calvario los bailes locales se ordenan como si fuesen sólo uno, unidos formando 3 filas de hombres y tres filas de mujeres. El baile más antiguo pone sus dos filas al centro, a los costados se ponen los integrantes del baile de la familia Choque y en un tercer lugar el baile de pastores Elvira Morales, mientras que los bailes visitantes se ponen dispersos y acompañados por su comparsa de lakitas respectiva.

El rito de entrada se compone de un recibimiento de los párrocos y la bendición de los bailes, también se les asignan el número de entrada a los bailes el cual colocan con un alfiler de gancho en su estandarte. Luego los bailes se dirigen en orden danzando hacia la iglesia de La Tirana en donde entran y cantan los saludos a la imagen del Niño Dios. Este tipo de entrada es algo tradicional en las festividades religiosas que suceden durante el año en el poblado de La Tirana.



Imagen N°12 Entrada de Ceras, Pascua de Los Negros 2013.

La adoración

La adoración es quizás una de las actividades rituales más relevantes y cargada de tradición, es exclusiva de los bailes locales de La Tirana quienes participan unidos y en conjunto con la estudiantina oficial. En ella los bailes rinden tributo y adoran a la imagen del niño Dios en el interior de la iglesia de la misma forma que lo realizaba antiguamente el primer baile de pastores. Esta actividad se compone de una serie de cantos de adoración al niño Dios que para esta ocasión se encuentra en el piso de la iglesia donde yace acunado en una larga manta de aguayo, sobre un cojín y rodeado de alfalfa.



Imagen N°13: Niño Dios en el acto ritual de la adoración practicado por los bailes locales.

Cabe señalar que el rito de la adoración corresponde a un momento muy íntimo de los bailes locales, sus integrantes y familiares, en ella participa por lo general casi toda la familia quienes desde afuera apoyan el melancólico canto, llevando sus recién nacidos con quienes cantan arrullados entre sus brazos. Muchas de las mujeres y personas cercanas de los bailes derraman lágrimas cantando a su patrono “el niño Dios” durante la adoración, en su fe esta la salud de sus hijos y familia.

Cacharpaya de despedida

Acá los bailes de pastores cantan la melodía de cacharpaya para despedir la fiesta y al niño Dios o Manuelito hasta el otro año, es uno de los ritos más emotivos de la celebración ya que representa el pasado, el presente y el año futuro para los habitantes locales y danzantes quienes se emocionan al participar en esta actividad debido a que es algo que realizan hace años en familia, desde que sus padres los llevaban. Actualmente la cacharpaya ha variado muy poco debido a que los bailes locales han logrado mantener de forma casi única los cantos y la música instrumental que la estudiantina pampina interpreta aquel día mientras los bailes rodean la Iglesia.

“La cacharpaya bien cueteada, emoción, llanto; especialmente para la cacharpaya, yo cada vez que hablo esto me emocio, me dan ganas de llorar porque la letra que tienen las canciones, no sé si usted las ha escuchado pero esa frase “Cacharpaya cacharpayita hasta el otro año si dios así lo quiere” entonces le dice siempre algo, si uno se pone a pensar como yo lo hago, entonces no sé si para el otro año estaré bien, es muy

emocionante por lo menos a mi me toca mucho, me recuerda a los tiempo atrás de las personas, de cómo se vivió antes aquí, de mis papas”.(Katherine Riberos)²⁶



Imagen N°14 Procesión de Cacharpaya, Párrocos y Baile de Pastores de la Familia Choque junto a su estudiantina.

La fiesta social

Este es otro acontecimiento considerado una costumbre o tradición durante la celebración principalmente de Navidad y que se mantiene durante la celebración del 6 de enero. Los relatos locales más antiguos hacen constantemente referencia a la importancia que tenía durante la celebración de Navidad la fiesta social que se realizaba en la sede del pueblo en la casa de Pilar Morales, esto después de que el baile de pastores cumpliera con todos los

²⁶ Katherine, Oriunda de La Tirana, ha sido alférez de la Pascua de Negros, posee un puesto estable en la feria artesanal del pueblo, donde vende recuerdos de la zona así como también imágenes religiosas del pueblo.

ritos y actividades religiosas. La fiesta social se realizaba durante la fiesta de Navidad es decir el 24 de diciembre en la Noche y se extendía hasta el otro día y parte de la semana. Algunas personas señalan que las fiestas de pascua duraban desde la noche de Navidad hasta La Pascua de los Negros, celebrada la primera semana enero específicamente entre los días 5 y 6. (Enrique Soto)²⁷

Esta fiesta en determinado momento fue prohibida por la Iglesia Católica cuando esta comenzó a tomar más interés por la celebración. Mediante los relatos se puede identificar que la fiesta comenzó principalmente a verse afectada con la llegada del Padre Javier a la iglesia local, él es quien introdujo el primer reglamento de la fiesta y con ello la prohibición de la fiesta social.

“La fiesta se hacía en el local principal que era donde la Pilar Morales ahí era el parabién de toda la fiesta, se quedaba uno celebrando hasta el otro día con bailoteo y todo, y al otro día había que componer entonces uno llegaba y había almuerzo otra vez y ahí se empezaba a terminar, se hacía fiesta desde navidad hasta el 6 de enero se paraba muy poquito por ahí, pero el baile paraba. Por esto hubieron algunos problemas con la iglesia, así que decayó un poco eso, pero nosotros no la hemos borrado totalmente, como usted ve nosotros mantenemos eso acá servimos la chicha y las cervezas, el vinito y los asados, llamamos a todos los amigos sobre todo a los más viejos para que vengan, los invitamos para participar” (Enrique Soto)

Si bien la fiesta social ha desaparecido oficialmente, existen varios parabienes en donde se trata de rescatar esto y revivir la costumbre. Un claro ejemplo, es el parabién de don Enrique Soto poblador cuya familia se encargó del alferado para Navidad. Don Enrique

²⁷ Enrique Soto, antiguo poblador de La Tirana, este año junto a su familia se hicieron cargo como alférez de la fiesta de Navidad, posee un parabién en su casa en donde recibe a los bailes de pastores que asisten a la Pascua De los Negros.

durante la Navidad y La Pascua de los Negros da vida a un parabién en el patio de su casa en donde acoge al primer baile de pastores de La Tirana y a otros bailes que lo visitan diariamente, así como también señala que hace lo mismo con cualquier persona cercana que no tenga donde llegar. Cuando el baile de pastores viene a cantar en su nacimiento se quedan largo rato compartiendo los vituperios que él mismo reparte con su familia, entre ellos las bebidas, comida típica de la celebración y algunas cervezas. Su casa siempre está llena de personas familiares y amigos que disfrutan de su buena voluntad durante la fiesta.

La Navidad en La Tirana siempre fue reconocida por su fiesta social como queda registrado en el diario del Tarapacá en el año 1979; *“Las fiestas navideñas en esta localidad alcanzan especial relieve y significación. Los pobladores y visitantes celebran con entusiasmo y fervor cristiano el advenimiento del Galileo Divino, lo cual no obsta para que en los programas se consultan animadas fiestas sociales que reúnen a todos los vecinos del lugar y aquellos que se han alejado hacia otros puntos, pero que acuden fielmente a ver al “niño Dios” (Diario el Tarapacá 1979)*²⁸

5. Nacimientos Andinos y Parabienes

Otra práctica tradicional está dada por la construcción de nacimientos andinos o pesebres del niño Dios. Son muchas las familias que construyen este tipo de instalaciones en sus casas siempre adornados y decorados con símbolos andinos. Al parecer esta es una práctica antigua entre las comunidades de pastores aymaras de Lirima y Cultane, quienes durante la Nochebuena construyen nacimientos compuestos por figuritas de llamas que son confeccionadas en barro. Algo similar ocurre entre los pobladores locales de La Tirana que

²⁸ En esta fecha sólo existía en el pueblo el primer baile de pastores ya que este aun no se dividía, además en esta época aún existían las salitreras de Victoria, Humberstone y otras desde donde provenían bailes de pastores al pueblo.

durante la época de navidad construyen grandes instalaciones que representan el nacimiento del niño Dios en un ambiente pampino.

La Construcción de nacimientos es una práctica generalizada que se encuentra presente en gran parte del norte de Chile. En Iquique por ejemplo, la mayoría de los bailes religiosos que existe construyen nacimientos andinos en sus sedes o casas, hasta donde invitan a los bailes de pastores a visitarlos para celebrar el nacimiento del niño Jesús y compartir la danza y su música. Esta práctica también es llevada a cabo entre las poblaciones de danzantes de Arica, Antofagasta y Calama en donde los bailes religiosos suelen celebrar de manera abierta en sus sedes, la Pascua de Reyes cantando y bailando al niño Jesús. En Calama por ejemplo, los bailes religiosos además de bailar sus danzas contratan comparsas de lakas para que los acompañen con su música y cantos de adoración, celebraciones que se pueden extender hasta una semana después del 6 de enero.

En La Tirana, al igual que en Iquique y otras zonas del norte grande, los nacimientos son abiertos a la comunidad. Los dueños de casa invitan a los bailes de pastores para que adoren o veneren por medio de cantos litúrgicos y danzas a la figura del niño Dios. Durante la fiesta en el poblado los nacimientos representan puntos de encuentro de gran importancia durante la celebración ya que es un momento en donde las familias se vuelven a visitar como cada año lo hacen para esta fecha, lo que demanda una gran dedicación, ya que se debe atender a los bailes y comparsas que en algunos casos son muy numerosos.



Imagen N°15: Baile de pastores Estrella de Belén venerando un nacimiento hogareño en el pueblo de La Tirana.

Es ya una tradición que durante la festividad los bailes de pastores visiten muchos nacimientos en donde se encuentra la imagen del Niño Dios. En ellos los bailes cantan y danzan en veneración o adoración a la imagen. Muchos de los nacimientos pero no todos, son llamados Parabienes y existen al menos 4 locales que llevan el nombre de parabién en el pueblo. El principal parabién del pueblo es el que está a cargo de los alférez de la celebración. Ahí éstos reciben a los bailes que vienen a la fiesta, principalmente aquellos provenientes de las ciudades de Arica o Iquique. Los relatos locales señalan que antes había sólo una sede oficial en la fiesta: el local de la señora Pilar Morales, y que al parecer luego de que la fiesta social en este lugar fuese prohibida nacieron nuevos parabienes en el pueblo, uno de ellos es el de Enrique Soto o la familia Choque que funcionan paralelamente a otros parabienes. En los parabienes se mantienen la antigua fiesta social o más bien el

espíritu de esta, ya que La Pascua de los Negros de La Tirana dejó de ser un acto festivo propiamente tal, ya que las fiestas sociales ahora son privadas y están limitadas a familias específicas o a algunos bailes.

Las relaciones de reciprocidad en los nacimientos y parabienes están determinadas por las prácticas religiosas y sociales de esta festividad en especial. Acá los distintos bailes de pastores son invitados de manera formal por las familias dueñas de casa a visitar su nacimiento. Para esto los pastores se organizan para visitar durante los días de fiesta todos los nacimientos a los cuales han sido invitados. Ellos van sólo con el objetivo de venerar el nacimiento del niño Dios con cantos litúrgicos. Si su visita es el primer día de celebración se realizan cantos de veneración o alabanza, mientras que si su visita es el día 6 de enero cantan la tradicional cacharpaya de despedida o los cantos de adoración. Para los dueños de casa es un gusto invitar a los bailes para que estos adoren sus imágenes presentes en los nacimientos hogareños, en los cuales por lo general están todas las imágenes del niño Dios que existe al interior de las familias.

Como una forma de reciprocidad y agradecimiento los dueños se preparan para la visita de los bailes ya que poseen la costumbre de entregar bolsas repletas de dulces y algunas colaciones para los integrantes del baile así como también de la comparsa de lakas, quienes recorren el pueblo con sus morrales repletos de dulces, pancitos de pascua, peras de pascua, refrescos envasados y algunas cervezas.



Imagen N°16 y N°17: Nacimientos Andinos en dos Hogares de La Tirana.

6. Alférez de la festividad

Este año 2012 el alferazgo estuvo a cargo de una organización llamada “Hijos de La Tirana”, quienes tomaron la festividad. Esta es una organización integrada por varias familias, quienes son principalmente hijos de personas que vivieron o viven actualmente en La Tirana. Su función como alférez es correr con gran parte de los gastos que significa la fiesta. Esta es una figura tradicionalmente andina encargada de las fiestas patronales de los pueblos ubicados al interior de la región así como también en Bolivia y Perú. Según Van Kessel “El alférez, cuya función es rotativa por el periodo de un año (...) Cada miembro de la comunidad debe cumplir uno (o varios) alferazgos en su vida. Le corresponde costear la fiesta en homenaje al santo, encabezando la comunidad en ese día, debe costear viaje, alojamiento y alimentación del sacerdote para la fiesta, o en su defecto, del cantor que celebra; debe pagar, alojar y alimentar una segunda banda musical y ofrecer una comida.” (Van Kessel 1992:55). En La Tirana los alférez están a cargo de una serie de actividades durante la fiesta las que realizan principalmente en el parabién oficial que es donde reciben a la gran mayoría de los bailes de pastores que asisten a La Pascua de los Negros en La Tirana. Ser alférez de esta celebración significa hoy en día correr con elevados gastos debido principalmente a lo masiva que se ha vuelto la festividad en los últimos años.

Para cumplir su función los alférez se instalan en la sede del pueblo, en ella montan un gran nacimiento ya que la sede es un amplio espacio hasta el cual los bailes llegan a venerar al niño Dios y son atendidos de manera especial por los alférez con chocolate, refrescos y/o colaciones. La primera actividad en la cual se ven comprometidos los alférez es en la Entrada de Ceras que se lleva a cabo el día 5 de enero en la tarde, ahí deben entregar velas y flores a los participantes que concurren a la tradicional entrada de pueblo para que les lleven al niño Manuelito. El mismo día cinco de enero en la noche participan en la misa del

alba, donde deben poner a disposición la única banda de bronces presente en la fiesta que ha sido contratada por ellos mismos para acompañar ciertos momentos rituales a lo largo de la festividad.

Después de las doce de la noche los alférez se dedican a repartir chocolate caliente y pan de pascua en la explanada de la iglesia para todas las personas que participan en la celebración. Después de esto los alférez vuelven al parabién oficial para recibir de manera más formal a los bailes que llegan a danzarle al niño Dios en el nacimiento que estos mismos montaron en el parabién oficial. Acá también los alférez siguen repartiendo chocolate caliente, panes de pascua y picarones hasta altas horas de la noche.

“El gasto de la Navidad es desde la entrada de ceras, después en la noche el chocolate caliente, el ponche y repartir pan de pascua en la plaza para toda la gente y al otro día tienen que venir a la casa del alférez para compartir la chicha de piña, refrescos, la cerveza, las peras de pascua y el almuerzo. En la entrada de ceras uno tiene que poner las velas y las flores y el traje para el niño dios, hay que hacer siempre un regalo para la iglesia nosotros dimos unos floreros y el traje” (Enrique Soto)

El día 6 los bailes de pastores siguen visitando el parabién oficial en donde ahora los alférez reparten chicha de piña, refrescos y unas pequeñas peras llamadas de Navidad. Los alférez deben participar de todas las actividades que se realizan durante la celebración y por la cantidad de labores que deben realizar se hace necesario una gran cantidad de personas encargadas de la cocina y de recibir a los bailes que visitan durante todo el 6 de enero su sede.

Después, durante la procesión de los bailes por el pueblo, los alférez acompañan a la imagen también tiran petardos chinos, mientras los bailes cantan a la figura del niño Dios retrocediendo junto a sus respectivas comparsas de lakas. En la tarde se realiza la

cacharpaya en donde cumplen la misma función, pero hacen reventar una mayor cantidad de petardos cerca de la multitud como avisando la despedida de la fiesta y de Manuelito que se van hasta el próximo año.

Repartición de dulces, chocolate y ofrendas

Si bien la repartición de dulces, frutas y masas a los niños, integrantes de los bailes y comunidad en general es una actividad realizada por los alférez y dueños de casa en sus nacimientos y parabienes, esta también es una tradición realizada por el común de las personas. Esto se produce generalizadamente durante la tarde del día 6 específicamente en la cacharpaya cuando la comunidad local asiste a la despedida junto con sus imágenes personales del niño Dios. Durante la cacharpaya las personas del pueblo salen con bolsas de dulces para repartir a las imágenes que recorren la plaza y calles del pueblo llenas de dulces y ofrendas. Los niños son los más interesados ya que ellos son en fin quienes disfrutan de los dulces que la comunidad le regala a Manuelito.

Esta tradición también la encontramos señalada en un artículo del periódico Tarapacá:

“El centro de madres “Ángela de Guagama” de La Tirana, presidido acrecentadamente por la señora Morales de Godoy tuvo una presentación destacada en las pasadas fiestas de Navidad en este pueblo. La labor más importante y abnegada que desarrolló fue la atención de toda la población infantil mediante el reparto de Juguetes, Golosinas y frutas, precedido por un chocolate, todo lo cual se llevo a cabo el día 24 en la tarde” (El Tarapacá 6 de enero de 1965)



Imagen N°18: Niño Dios durante la repartición de dulces, Pascua de Los Negros 2013

Así como es una tradición antigua, ésta ha estado protagonizada por diferentes personas, en un principio por los habitantes locales. Don Manuel Choque nos cuenta cómo empezó a realizarse la repartición de chocolate el día de víspera después de la doce de la noche en la plaza;

“Se hablaba de don Pedro Guagama era un caballero que tenía chacras en Pica él un año se compró una casita en La Tirana y el llegó un año para la fiesta de la pascua y le gusto mucho la fiesta así que el año próximo volvió a venir (...) este caballero como al tercer año apareció afuera con una mesita ahí y empezó repartir los chocolates a los niños y las damas y a los hombres les repartía ponche y desde ahí empezó la costumbre después siguió

todos los años hasta que no vino más y los alférez siguieron repartiendo eso como tradición para el día de navidad y la chicha de piña para el otro día esto hace muchos años atrás que no me recuerdo la fecha, pero se repartía el chocolate, el ponche y al otro día la chicha de piña pero solo para la gente del pueblo no más porque ante no iba gente de afuera era solo gente del pueblo la que participaba en la celebración”.(Manuel Choque)

Esta tradición es algo que se mantiene hasta el día de hoy por la comunidad local y que sea generalizado en el resto de los visitantes asiduos a participar en las fiestas del pueblo. La señora Ana López nos cuenta lo que a ella le gusta entregar para los días de fiesta:

“Yo soy adicta a los recuerdos, a mi me encanta regalar recuerdos, este año tenía que ir a Tacna a comprar los recuerdos pero no me dio el tiempo, ahora hicieron unas tarjetitas que se colgaban pero esas las mandaron a hacer acá en el mismo pueblo, una vez fui a Tacna y me traje unos niño Dios fluorescentes y los puse en una manta de chik’lla y lo pegue ahí eran bonitos, y más encima el encintado (...) aunque yo no sea alférez los traigo igual, los reparto a la gente, a uno le conviene comprar por cientos, yo traigo trescientos o cuatrocientos”. (Ana López)

Como vemos en la Pascua de los Negros no es necesario ser alférez o tener un parabién para repartir dulces durante la celebración basta con tener la disposición y el conocimiento de esta tradicional práctica para salir a las calles a repartir dulces a las distintas imágenes del niño Dios.

VI. MODERNIDAD

1. El incontenible cambio por agentes externos

La modernidad por lo general está asociada a complejos procesos de cambios en la cultura y las prácticas de una comunidad determinada. La modernidad se puede percibir en aquellos elementos nuevos que han sido integrados dentro de un contexto cuya tradición es reconocida por ciertos elementos estructurales en los cuales se basa y encuentra su fundamento en la tradición, que en este caso festivo están determinados por la antigüedad y las características propias de la festividad, en específico por aquellas pertenecientes al primer Baile de Pastores de La Tirana.

En esta fiesta, donde los bailes de pastores son el componente central, se puede relacionar en una primera instancia el cambio y las transformaciones de la fiesta principalmente a la aparición de los nuevos bailes en el pueblo provenientes de las ciudades de Iquique y Arica, así como también a la inserción de las comparsas de lakas en la década de 1980. El cambio se relaciona, en un tercer nivel, con la marcada influencia de la Iglesia Católica que en determinado momento comienza a ejercer modificaciones en la organización y la reglamentación de la festividad. Esto, desde la década de los 70, impactó profundamente sobre la festividad hasta el día de hoy, sin embargo, lo anterior es sólo la cara visible de un complejo proceso de cambios sociales que vienen impactando desde la década de los 60 a los bailes religiosos provenientes de la ciudad de Iquique. Posteriormente suceden en la región cambios de tipo económicos y políticos los cuales vienen dándose desde la llegada del modelo de liberación económica en la década de los 70 en donde se comienza a constituirse un nuevo tipo de sociedad capitalista.

Como hemos visto las fiestas de Pascua en el pueblo de La Tirana corresponden a una práctica tradicional de los bailes de pastores del pueblo. Esta al ser históricamente una fiesta patronal con alférez poseía un carácter netamente exclusivo²⁹ de los pobladores locales quienes desde aproximadamente el año 1900 llevan a cabo esta práctica. Ante el actual panorama de la celebración de Pascua de los Negros resulta inevitable reflexionar sobre las nuevas características presentes en la celebración y el proceso mediante el cual ésta se masificó y alcanzó sus actuales características, además es importante ver cuáles fueron los elementos o procesos que llevaron a que esta fiesta patronal exclusiva se transformara o pasara a constituirse como una fiesta de peregrinaje netamente inclusiva, como vemos hoy en donde participan 11 bailes religiosos provenientes de diversas zonas del norte junto a un numeroso público compuesto por peregrinos devotos y turistas.

Tenemos en un primer momento durante la década de los 60 en la fiesta bailes de pastores provenientes de oficinas salitreras como Humbertone y Victoria entre otras, que al igual que en la fiesta del 16 de julio acuden al santuario de La Tirana a realizar sus actividades religiosas por medio de la danza y la música; mezcla de una raíz indígena y pampina, según Van Kessel “El control de los mineros en los campamentos cercados era casi impermeable En este ambiente, donde la Iglesia estaba virtualmente ausente, la religiosidad popular se dirigía automáticamente hacia las fiestas patronales de los pueblitos agrícolas ubicados en los oasis cercanos. La creciente fama de la fuerza milagrosa de la Virgen de La Tirana transformó el pueblo en un santuario de creciente concurrencia obrera” (Van Kessel, 1986 :65). Esta idea posee un gran potencial para explicar por qué la festividad de Pascua podría

²⁹ V. Turner, oponiendo la fiesta del Peregrinaje a la fiesta del Santo Patronal de una comunidad rural tradicional, las caracteriza, la primera como “inclusiva” (porque abierta hacia afuera y trascendiendo fronteras estrechas de grupos locales) y la segunda como “exclusiva” (porque afirmando la intimidad y exclusividad del in-group local).

haberse masificado desde los años 70 y mayormente en los 80, en donde alcanza sus actuales características. Es importante considerar que los cambios producidos en la festividad son un efecto directo que converge ante la nueva relación que surge entre la Iglesia regional y los bailes religiosos en general ya que: “En 1968 se agrupan todas las sociedades y asociaciones en una federación de bailes religiosos con referencia al santuario de La Tirana. Pocos años después se forman federaciones similares de los santuarios de Las Peñas y Ayquina (...) Por una modernización de una antigua tradición se busca ganar el respeto de la opinión pública la que tradicionalmente condena aquellas “costumbre indias” de los bailes religiosos, tildándolas de paganas y primitivas” (Ibíd.) La formalización y modernización de los bailes en sociedades organizadas bajo una federación, entregó a esta práctica popular una formalidad y reconocimiento propio, el cual provocó el surgimiento de nuevas sociedades religiosas de baile que año tras año fueron asistiendo en mayor número a la fiesta de La Tirana. Este nuevo escenario propició el surgimiento de nuevos bailes entre ellos los Bailes de Pastores, muchos de los cuales son herederos de antiguos bailes pampinos, así como también otros surgen por iniciativa de peregrinos, habitantes de los distintos barrios de la ciudad de Iquique y Alto Hospicio en donde la celebración de pascua también cobra un realce importante.

A nivel local los conflictos entre los integrantes del primer grupo de Pastores dirigido por Nemesio Loayza habrían generado la división de este único baile. Los tres bailes se mantienen hasta el día de hoy activos y son los principales portadores de la tradición local.

El proceso de modernización vivido a nivel regional ha sido el principal motor de cambio en la festividad así como también en la región de Tarapacá, ya que ha provocado el crecimiento de las zonas urbanas de la ciudad de Iquique y Alto Hospicio generando una masiva migración de los pueblos del interior hacia los centros urbanos, además el

agotamiento de los recursos primordiales provocó un cambio en la economía y los modos de vida comunitarios característicos de las comunidades campesinas. Durante los años 80 se consolida el proceso de modernización e integración de las comunidades rurales al sistema económico, se genera una nueva distribución administrativa, aumenta el fomento productivo en los centros urbanos costeros y de las zonas mineras, con ello se conformaron nuevos rubros laborales como comerciantes y transportistas. Esta planificación de la economía de Tarapacá se apoya en privilegios fiscales para inversionistas y un régimen de franquicias aduaneras para toda la zona. La creación de la “Zona Franca de Iquique” (ZOFRI) originó una euforia general y una actividad comercial intensa en artículos de consumo y maquinaria. Al mismo tiempo, el Gobierno facilitó la expansión de nuevos rubros “no tradicionales” (Van Kessel, 1986:102). Con la implementación de la economía neoliberal, en la década de 1970, se genera un nuevo auge minero en la región, esto con la llegada de nuevas compañías mineras y capitales transnacionales.

Los impactos del proceso modernizador son variados. Este produjo una serie de cambios y nuevas dinámicas a nivel local y muchos pueblos quedaron prácticamente deshabitados debido a la migración ocurrida a los centros urbanos, sin embargo las prácticas rituales se mantienen ya que los migrantes mantienen una casa en la ciudad y una residencia en la antigua localidad con fines vacacionales o para participar de eventos significativos como lo son las festividades patronales, las que poseen un carácter muy significativo en los pueblos ya que estas logran reunir a los habitantes locales. Esto es muy bien graficado en La Pascua de los Negros en donde podemos ver este tipo de comportamiento ya que en la actualidad las filas de los bailes de pastores locales están conformadas en su mayoría por hijos de antiguos habitantes de La Tirana que actualmente residen en Iquique o Alto Hospicio, en donde formaron sus familias y poseen una actividad económica estable. Esta es una característica o comportamiento propio de la actualidad regional, observable en la

gran mayoría de los pueblos del interior que han sufrido la atracción de los centros urbanos. Incluso en La Tirana actualmente existe una organización denominada “Hijos de La Tirana” que agrupa a personas (jóvenes y adultos) que tienen o han tenido una relación parental con el pueblo. Ellos se preocupan de apoyar las actividades locales. Durante la Pascua de los Negros del 2012 la organización oficializó como alférez haciéndose responsables de la actividad que demanda un gran trabajo debido a lo masiva que se ha vuelto.

En un segundo plano, la liberación económica de la región y la constitución de la Zona Franca en la ciudad de Iquique formalizaron el proceso de instalación de un capitalismo a gran escala y una sociedad de consumo que representa el marco social actual. Esto produjo innumerables efectos: la festividad se fue masificando cada vez más ya que fue expuesta en medios de comunicación masiva, además en esta década surgen los nuevos bailes de pastores que integran nuevos símbolos provenientes de otras temporalidades y una nueva comparsa musical conformada por los lakitas. En esta época llega una gran cantidad de turistas que vieron en la festividad un atractivo patrimonial o folclórico. Durante la fiesta las casas del pueblo, que son en su mayoría de devotos de la Virgen del Carmen e integrantes de los bailes religiosos que asisten a la Fiesta de La Tirana, comenzaron a ser nuevamente ocupadas durante las celebraciones de Pascua.

Tenemos de esta forma que los cambios generales que afectaron a la festividad han sido determinados por una sucesión de hechos económicos y políticos implantados desde las campañas de chilenización, el populismo político en la década de los 60 (Van Kessel 1986), hasta las últimas dos décadas en donde se reconoce en la macro región norte una modernización de segunda generación (neoliberal) (Gundermann 2004) que tiene

consecuencias fundamentales en los espacios territoriales de construcción social y las sociedades andinas conformadas con la modernización salitrera.

La llegada de nuevos bailes urbanos a la celebración trajo consigo importantes cambios determinados por los bienes de consumo material y cultural de la sociedad urbana con identidades provenientes de la zona andina y de la pampa que representan la actual identidad de los Iquiqueños (Guerrero 2009). Estos traen consigo nuevos elementos en su vestir, lo mismo sucede en su música, cantos y danzas.

La llegada de nuevos bailes pastores herederos de antiguos cultores pampinos pero ahora provenientes de zonas urbanas, ha sido determinante ya que su integración en cierta forma provocó que la Iglesia tomará un mayor control de la fiesta, así como también se produjera la adaptación de nuevos elementos simbólicos a la festividad que podrían ser reconocidos como reflejos del proceso de modernización que vive la región desde los años 70, momento en el cual se instala la Zona Franca en el puerto de Iquique cuya presencia en la festividad es constantemente recalcada.

La Iglesia, por su lado, comienza desde la década de los 70 a mostrar más interés con la llegada del padre Javier al pueblo quien da un mayor orden a la fiesta y fomenta la creación de nuevos bailes de pastores en la ciudad de Iquique como los pastores “Servidores del Niño Dios”, fundado por el párroco. En base a lo anterior los relatos locales reconocen en el padre el factor causante de que la fiesta se volviera masiva y cambiara, primero porque él se hizo cargo de invitar más bailes y segundo porque este mismo apoyaba el surgimiento de estos en la ciudad de Iquique.

Son numerosos los aspectos y elementos introducidos en la fiesta y son visibles, por ejemplo, en la vestimenta debido a que muchos de los bailes visten con ropajes distintos, pero marcados por distintivas características de la zona andina. Se pueden ver polleras,

sombreros, aguayos industriales que son de origen peruano o boliviano, boleadoras, lazos y elementos decorativos en plata o alpaca. El componente andino moderno es quizás lo más común entre los bailes de pastores que asisten a la celebración debido a que cada uno de ellos se preocupa por usar este tipo de prendas que son un elemento central en el culto de los bailes de pastores y condición *sine qua non* para participar en la tradicional celebración.

La música es otro aspecto que ha sufrido cambios, debido a la transformación sonora que experimentó la fiesta, esto porque los bailes pasan de acompañarse por la estudiantina pampina a las comparsas de lakitas que a su vez adaptaron las melodías y villancicos antiguos a su repertorio, generando con esto un cambio a nivel de los patrones rítmicos y como efecto en la danza, instalando un nuevo espectro sonoro dentro de la festividad. Los cantos también muestran cambios ya que muchos bailes han adaptado canciones de moda de conjuntos musicales andinos como los Kjarcas³⁰, como sucede en el caso del baile Estrella de Belén o bien adaptan las antiguas melodías a nuevas letras cambiando los tradicionales cantos litúrgicos heredados desde el primer baile de pastores locales.

Además hay que sumar la nueva organización, planificación y participación reciente que la iglesia local ha generado sobre la festividad. La fiesta se encuentra planificada, al igual que la fiesta del 16 de julio, por la diócesis de Iquique y sus párrocos locales quienes generan un cronograma desde la fiesta de Navidad hasta la Pascua de los Negros. Con ello han generado una disminución de los tiempos litúrgicos y de culto en la iglesia, además durante la Pascua existe un reglamento que indica las formas de comportamiento durante la celebración. La Iglesia ha ido tomando cada vez más un papel central dentro de la tradicional celebración ya que a generando ciertos actos públicos, así como también han aumentado el número de eucaristías durante la celebración generando con esto mayores

³⁰ Grupo de nacionalidad Boliviana muy famoso por sus ritmos y música andina.

instancias de efervescencia religiosa por medio misas por alto parlantes y fuegos artificiales.



Imagen N°19: Escenario Misa de Víspera en la explanada del Santuario “Pascua de los Negros 2012”.

2. Cambios, Efectos y Conflictos en la celebración

Los cambios introducidos en la celebración y en su organización, han sido los principales factores o fuentes de conflictos entre la comunidad local que se resiste a las transformaciones dentro de la celebración. Estos cambios han sido inducidos desde diferentes actores, podríamos decir que la Iglesia y sus autoridades eclesiásticas se tomaron ese lugar en determinado momento cuando comienzan a tener un mayor interés y

protagonismo en el funcionamiento y organización de la celebración en donde se difunde La Pascua de los Negros y se congrega a nuevos bailes a participar de ella. Un segundo actor de gran relevancia para ver las fuentes de cambio producidos en los últimos 30 años fue la llegada de nuevos bailes al pueblo, provenientes de las ciudades de Iquique y Arica quienes insertaron nuevos elementos en la festividad relativos a su vestimenta, música, cantos y danzas. Y un tercer fenómeno se da por conflictos internos dentro de los bailes locales, lo que en el año 1980 produjo la primera división del baile local dando origen a dos nuevos bailes. Esto produjo una etapa inicial de transformación en torno a las prácticas y de los rituales que ya no solo eran practicados por un solo grupo, sino que por tres.

Los cambios y transformaciones sufridos han producido variadas reacciones de rechazo por parte de los bailes locales que son los verdaderos dueños de la celebración y portadores de la tradición: con el proceso de modernización de la fiesta algunos elementos introducidos fueron implementados y aceptados por los bailes locales por ejemplo, la Iglesia modificó los tiempos litúrgicos en gran medida, sin embargo, muchos de los ritos tradicionales aún persisten de manera exclusiva para los bailes locales y la comunidad, quienes hacen constantemente valer su autoridad ante los bailes nuevos y la Iglesia local.

3. Llegada de nuevos bailes

La llegada de los nuevos bailes que participan actualmente en la fiesta, provenientes de las ciudades de Iquique o Arica fue posterior a la década de 1970, específicamente cuando aparece en el pueblo el padre Javier, un párroco español que muestra un especial interés en los bailes religiosos viendo en estos una fuente de fe y catolicismo popular muy importante de desarrollar en el poblado y sus diferentes festividades. Como este mismo señala: “En

toda Fiesta Religiosa, especialmente las del Corpus Christi, Pascua de los Negros, honor a la Cruz y a la Virgen María, las danzas están presentes como forma expresiva de la nueva fe católica” (García 1976).

Sin embargo, anteriormente a la llegada del padre Javier existen registros de bailes que también acudían a celebrar la Pascua de Reyes en La Tirana, como algunas fuentes documentales del Diario el Tarapacá señalan en el año 1965: “cinco comparsas de pastores llegados de diversos puntos de la provincia, imprimieron a las festividades el sello característico de estas regiones del país. A estas comparsas se sumaron peregrinos y turistas atraídos por las “Pascuas Tiraneñas que constituyen las festividades propias de la localidad cuyos pobladores echan, en esta oportunidad, “la casa por la ventana”. Con Pascua de Reyes finalizarán estas actividades, siendo la “Cacharpalla” la culminación de la Navidad de 1965” (El Tarapacá 7 de enero de 1965). Este artículo periodístico sólo señala que participan de la festividad cinco comparsas de pastores que acuden seguramente provenientes de las distintas oficinas salitreras o pueblos del interior existentes en la provincia del Tamarugal, bailes que por lo que sabemos tenían en sus filas músicos que tocaban generalmente el acordeón y/o mandolina, instrumentos típicos de las estudiantinas pampinas que existían en las oficinas salitreras de la pampa. Por lo anterior podemos decir que estos bailes pueden no ser los bailes que vemos en el día de hoy en la festividad; ya que no existe ningún baile de pastores que participe en la fiesta con fecha de fundación el año 1960, además en el artículo tampoco se hace referencia a la existencia de comparsas de lakas. La siguiente cita refleja lo anteriormente señalado.

“Este baile era de mis abuelos y bueno era de la salitrera Santa Laura y Humberston, después como primos nos juntábamos porque mi abuela sacaba el baile, cuando los niños empezaron a crecer esto se fue perdiendo (...)el baile se acompañaba con mandolina y con

acordeón, casi todos en ese tiempo tenían solo tambor y caja pero el baile de nosotros tenía mandolina y acordeón. Y ahí después como mis primos crecieron se empezaron a casar algunos y ya se perdió el baile” (Fabián Cárcamo)³¹

Sin lugar a dudas antes de la llegada del padre Javier al pueblo, en la Pascua ya participaban bailes de pastores provenientes de distintos lugares de la región, esto queda en evidencia en el artículo del diario del Tarapacá, sin embargo podríamos decir que las características de estos no debieron ser muy distintas a las del primer baile de La Tirana, debido a que su origen sería similar mientras que su participación en la celebración de pascua debe haber sido ocasional o por invitación ya que en los relatos y memorias locales no aparecen como actores de relevancia.

Además cabe señalar que los relatos locales desconocen la participación de otros bailes antes de la llegada del padre Javier al pueblo, señalando que solo la fiesta se llevaba a cabo con el único baile de pastores local. No existe en la memoria histórica de los habitantes la participación de otros bailes durante la festividad de Pascua. Esto hace creer que la participación de bailes anterior a la época de los 70, si bien es algo concreto, no debió ser algo mayormente reconocido o muy relevante para la fiesta ya que los cultores más antiguos no reconocen a otros bailes en las celebraciones de Pascua.

La emergencia de nuevos bailes en las ciudades, algunos de estos vestigios de antiguas comparsas existentes en las oficinas salitreras de la pampa, serían los nuevos portadores o rescatadores de esta antigua práctica, baile de oficio de los pastores andinos mezclados con la musicalización de las estudiantinas salitreras traídas por los hombres pampinos, prácticas que tendieron a desaparecer cuando los habitantes de las oficinas emigraron hacia las ciudades y pueblos de la pampa.

³¹ Caporal Baile de Pastores Estrella de Belén.



Imagen N°19: Baile de pastores de Iquique “Siervos del Niño Dios”. Pascua de los Negros 2012.

Los nuevos bailes generalmente están integrados por descendientes de empleados pampinos, sin embargo, para ellos el contexto de las salitreras y el mundo que se vivía dentro de ellas, es algo que les fue enajenado y sólo pasó a constituir una herencia oral, un recuerdo relatado con historias revividas por sus abuelos que hoy desarrollan su vida en la urbe. Los bailes de pastores actuales, de origen urbano, surgen como una manera de revivir una antigua tradición familiar pampina en la ciudad, integrando nuevos elementos y símbolos extranjeros provenientes de Bolivia o Perú

Es así como en un determinado momento comienzan a subir estos bailes de pastores de origen reciente hasta la festividad del 6 de enero, ya no provenientes de las zonas pampinas sino desde las grandes ciudades nortinas. Su llegada sin lugar a dudas generó paralelamente

los primeros cambios en la festividad. Lo primero que ocurre es que se produce una transformación musical ya que la antigua estudiantina pampina que acompañaba a los antiguos bailes comienza a ser reemplazada por las comparsas de lakas que acompañan a los bailes. Esto habría sucedido en la década de los 80 con los Lakitas de La Tirana que comienzan a acompañar al baile recién fundado de Elvira Morales. “En 1983, año en que se funda este baile, la tropa de *lakitas* “Los Chagos”³² comenzó a acompañar en forma permanente a esta cofradía, comenzando la introducción de huaynos venidos de la precordillera, en una festividad donde, a la sazón, resultaban ajenos tanto en sonoridades como expresión” (Choque, 2010). La llegada de la comparsa de lakas Los Chagos produjo un cambio en la melodías tradicionales ejecutadas por el orquestín tiraneño durante los días de Pascua, su presencia se explica por la falta de músicos para formar nuevos orquestines y por el surgimiento de nuevos bailes en Iquique quienes comienzan a requerir de una formación musical para llevar a cabo sus prácticas religiosas. Las comparsas de lakas que surgen en la ciudad de Iquique y Alto Hospicio son principalmente quienes acompañan a estos bailes entre ellos Contrapunto musical, Real Juventud, Lakitas Imperiales, Arak Saya y Huarasiña.

También con los nuevos bailes llegan nuevos vestuarios y nuevos elementos decorativos que rompen con los tradicionales esquemas desarrollados por los bailes locales. Los bailes urbanos tienden a rescatar la tradicional vestimenta de los pastores andinos así como también elementos de otras zonas generando un variado conjunto de elementos híbridos de origen diverso.

³² *Chago* es diminutivo de Santiago, el santo patrono del pueblo de Macaya. Garrido y su familia son devotos del santo y alférez de la fiesta en más de una ocasión. Con la grabación del primero long play, Los Chagos cambiaron de nombre, pasándose a llamar Los Lakitas de La Tirana. (Choque, 2012)



Imagen N°20: Baile “Pastorcitos de Jesusde Iquique. Pascua de Los Negros 2012.

La llegada de nuevos bailes ha sido una importante fuente de cambios y conflictos, principalmente para los integrantes de los bailes de pastores locales que buscan mantener las tradiciones y costumbres propias de la fiesta sobre el nuevo escenario en el que presenta ésta. No existen casi situaciones que den cuenta de un conflicto manifiesto entre los bailes locales y externos, sin embargo, los locales tratan de mantener sus tradiciones por sobre las nuevas tendencias que llegan a la fiesta. Con el objetivo de mantener el antiguo espíritu de esta celebración, sólo han realizado algunos llamados de atención a los bailes provenientes de Iquique o Arica para que arreglen su vestuario o su comportamiento en la fiesta. Fabián Cárcamo caporal del baile de Pastores Estrella de Belén de Alto Hospicio, relata una vez que los bailes locales les hicieron un llamado de atención por su vestimenta y reconoce

también la importancia de estos en la fiesta, opinión que es compartida por los demás bailes provenientes de otras zona.

“Los bailes de La Tirana tienen sus estatutos, de hecho el baile Estrella de Belén cuando se inició no teníamos nada de aguayo y esas cosas chik’llas como le llaman ellos, nosotros no teníamos nada de esas cosas, entonces nos llamaron la atención a nosotros porque no teníamos nada de la zona, mi abuela igual me decía porque ella los conocía. Nosotros igual les hicimos caso y el año siguiente le incorporamos chik’llas al traje. Los de La Tirana son muy fuertes con sus tradiciones ellos no transan eso, y nosotros los respetamos. No fue nada mayor gracias a dios, en ese entonces el Obispo era pastor y el nos apoyó y nos ayudó mucho a nosotros el nos dijo que ellos tenían que apoyarnos, enseñarnos porque ellos también son un poco egoístas en ese sentido con sus tradiciones” (Fabián Cárcamo)³³

Respecto al culto, los bailes locales ven con malos ojos que los bailes visitantes pasen el tiempo bailando en la explanada del templo debido a que ahí no está la imagen del niño Dios, ni los nacimientos. Estos señalan que no se debe hacer espectáculo con los bailes, lo mismo sucede la noche del alba momento en el cual todos los bailes danzan en la plaza o cuando irrumpen con las comparsas de lakas hasta el aposento del niño Dios. Muchos piensan en el antiguo espíritu de la Pascua rescatado por los pastores y que tiene que ver con arrullar al niño igual que un bebe con música armoniosa y despacio, es decir, no con bombos ni platillos como se hace hoy.

Se Puede identificar que la expresión de danza de bailes en la explanada es un efecto propio de la restricciones del tiempo litúrgico que la Iglesia ha impuesto en la celebración ya que los bailes no pueden estar más de 20 minutos bailando en la iglesia. Por ello salen y bailan en la explanada o en las calles del pueblo. Al igual que en la fiesta de La Tirana, los bailes

³³ Caporal Baile de Pastores Estrella de Belén, Alto Hospicio.

de pastores han desplazado sus danzas al espacio público durante la celebración, esto es algo que podría ser considerado como una influencia directa de los bailes religiosos que participan de la fiesta del 16 de julio en La Tirana.

4. La Iglesia y la domesticación de la fiesta

Los relatos locales señalan que antes la Iglesia no participaba mayormente en la festividad. Se recuerda que a los curas había que ir a buscarlos a Pozo Almonte y pagarles para que hicieran la misa de Navidad. Esto hasta los años 70 década cuando también llega el padre Javier quien es reconocido como el primer cura que trató de domesticar la fiesta creando un reglamento de comportamiento para los bailes y además apoyando el surgimiento de nuevos bailes de pastores, así como también incentivando la participación de estos en la tradicional fiesta de Pascua.

“Empezaron a haber transformaciones en la fiesta. Llegó un cura párroco a La Tirana entonces él empezó a ordenar la fiesta, digamos como explicarlo comenzó a hacerse más católica la cosa, él era el padre Javier, entonces empezó a darle más auge e incluso también después habían alférez que empezaron a dar más amplitud al 6 de enero. Entonces empezó a llegar más gente al extremo de lo que vemos ahora cuando vemos los bailes que van de Iquique o Arica que empezaron a cambiar más la fiesta y ese fue el problema que tuvimos nosotros los tiraneños y en especial el baile de nosotros con el cura y la gente que venía llegando porque ellos se querían imponer su manera trayendo cosas que no tenían nada que ver con la tradición de la fiesta. Como por ejemplo, nosotros siempre para la noche del 24 hacíamos una fiesta con la gente del pueblo por ahí tocando con un bombito y la acordeón, y nos juntábamos ahí y hacíamos la fiestecita con la gente del pueblo pero

después como empezó a llegar mucha gente empezaron los escándalos con la juventud”.

(Manuel Choque)

El principal conflicto generado por la intervención de la Iglesia en las celebraciones de Pascua fue la restricción de la “fiesta social” que se realizaba en la sede del pueblo. Esto es algo reconocido como típico de la fiesta según los habitantes locales, ya que siempre después de que el baile hiciera sus actividades religiosas el día 24 en la noche, se juntaban los pobladores para celebrar la Navidad así como también después la víspera de La Pascua de los Negros. Es importante señalar que la “fiesta social”, pese a ser un evento común a lo largo de la celebración, hoy en día es prohibido en el reglamento actual de la fiesta, en donde también se prohíbe la ingesta de alcohol durante la celebración. Sin embargo, la población local y muchos integrantes de las comparsas y bailes no toman muy en cuenta esta regla debido a que es costumbre celebrar la fiesta de este modo compartiendo unas cervezas o tomando la tradicional chicha de piña preparada exclusivamente para esta fecha.

En determinado momento se generó un conflicto por la prohibición de la fiesta social entre los habitantes locales que vivieron la fiesta social antigua y quieren que ésta se mantenga, y los párrocos de la iglesia quienes veían en ésta una fuente de paganismo e inmoralidad al tratarse de una fiesta religiosa. El señor Enrique Soto es uno de los pobladores locales que se opuso desde un principio a la prohibición;

“Nosotros tratamos de mantener la fiesta como siempre ha sido, incluso los parabienes se habían terminado pero nosotros lo revivimos, eso sucedió en los 80 por los curas porque había copete, había fiesta, había baile social, antes la festividad era más festiva que ahora, la fiesta se alargaba por más tiempo porque la gente no tenía la obligación de salir a trabajar como ahora, ahora todos los que quisieron estar y no estuvieron es porque están trabajando”. (Enrique Soto)

Don Enrique sigue su relato contando cómo era la fiesta social pese a que también reconoce lo debilitada que ésta se encuentra en la actualidad debido a que los antiguos habitantes locales ya no suben masivamente a la celebración, como sí lo hacían antes y reconoce que los tiempos han cambiado y la gente ya no es la misma:

“El local principal era donde la Pilar Morales ahí era el parabién de toda la fiesta, ahí se quedaba uno celebrando hasta el otro día con bailoteo y todo, y al otro día había que componer entonces uno llegaba y había almuerzo otra vez y ahí se empezaba a terminar, se hacía fiesta desde navidad hasta el 6 de enero, se paraba muy poquito por ahí, pero el baile paraba. Por esto hubieron algunos problemas con la Iglesia, así que decayó un poco eso, pero nosotros no hemos borrado total, como usted ve nosotros mantenemos eso acá servimos la chicha y las cervezas, el vinito y los asados, llamamos a todos los amigos sobre todo a los más viejos para que vengan, los invitamos para participar”. (Enrique Soto)

Debido a la antigüedad de este hecho no podemos determinar si el conflicto se manifestó en acciones determinadas, sin embargo, la respuesta de la comunidad fue, pese a lo dictado por la Iglesia, mantener la fiesta social eso si ya no tan masivamente como se hacía. Pero se mantuvo con un perfil más bajo hasta el día de hoy. Al parecer el problema se habría solucionado cuando en determinado momento subió el obispo Aránguiz desde Iquique a la fiesta y vio lo que sucedía. Enrique Soto relata lo sucedido más abajo:

“El alférez en ese entonces hacia fiesta en la sede habían conjuntos o traían músicos para que hubiera su carrete, siempre fue así hasta que la Iglesia lo prohibió, eso fue más o

menos en la década de los 80 un poco antes que llegara el padre Javier había empezado el problema (... ..) El que nos cerraran el parabién para que no hubiera copete en la fiesta, pero después vino un obispo Aránguiz Prado que estuvo acá en Iquique de Obispo, a él lo invitamos para el día 6 y lo llevamos al local le servimos empanaditas, chicha, de todo y le gusto así que estábamos contentos porque estábamos apoyados y el llevó al padre Javier para allá, y el padre Javier nunca había ido pero el Obispo lo llevó, el padre Javier andaba detrás del Obispo calladito. Nos sentimos más apoyados porque le contamos lo que sucedía, el nos comprendió y nos dijo; sigan así no más”. (Enrique Soto)

Actualmente la Iglesia sigue oponiéndose en el reglamento a la fiesta social, a las celebraciones con alcohol durante la fiesta, sin embargo, esto está lejos de terminar ya que aún no existe ley seca durante la celebración. La comunidad local mantiene las celebraciones hogareñas ya que es costumbre durante la fiesta celebrar bautizos, casamientos, cumpleaños o realizar celebraciones privadas entre los bailes y músicos. Manuel Choque relata las celebraciones que lleva a cabo su familia durante La Pascua de los Negros; *“tuvieron la obligación de prohibirlo y nosotros lo aceptamos porque era verdad, claro que nosotros en la familia igual lo celebramos pero en la casa ahí adentro se celebra, se conserva esa tradición para el 25 de diciembre y el 6 de enero también se mantiene porque justo coincide con el cumpleaños de un familiar el 25 y para el 6 de enero otro familiar así que siempre se celebra la fiesta este año tuvimos hasta un bautizo”.* (Manuel Choque)

5. El reglamento de la fiesta

El reglamento que ha impuesto la Iglesia y que determina el comportamiento de los bailes de pastores durante la celebración también ha sido una fuente de conflictos entre la Iglesia y los bailes locales. Si bien en la actualidad no existe un conflicto manifiesto, sí existen diferentes opiniones o posturas ya que los bailes locales necesitan de espacios únicos durante la celebración para llevar a cabo sus ritos y prácticas más antiguas, independientemente de los otros bailes. El cronograma y la organización de la fiesta sería uno de los tantos problemas que surgen entre los bailes locales y los párrocos.

Entre algunas de las prohibiciones que se dictan se dice que está prohibida la ingesta de alcohol dentro de la fiesta a lo cual el párroco añade: “acá no hay ningún monigote así que en la fiesta no sé toma”. Otra de las prohibiciones para los bailes, o mejor dicho, para los caporales es que quedan prohibidos los contrapuntos entre las bandas de lakas; ya que en años anteriores los encuentros entre bandas han generado riñas entre las agrupaciones. Están prohibidas las vestimentas que no tengan aspectos andinos, así como también las bandas de bronce en la fiesta aunque el alférez es el único que puede hacerse acompañar por una de estas. Podemos decir que las dos prohibiciones afectan la tradición de la fiesta por medio de una imposición obligada a cumplir por los bailes.

6. El impacto de las nuevas comparsas de lakas sobre la festividad.

La llegada de las comparsas de lakas en algún sentido hizo pasar a un lado la antigua estudiantina que ya se encontraba debilitada por la falta de músicos que tocaran mandolinas

o acordeón en el pueblo. La llegada de las comparsas de lakas a la festividad no tuvo a pesar de lo anterior un impacto negativo dentro de la fiesta, si no todo lo contrario. Con su presencia la festividad fue creciendo ya que todos los bailes comenzaron a participar acompañados por estas comparsas quienes paralelamente al crecimiento de la Pascua de los Negros, comenzaron a experimentar un mayor auge en la región (Mardones, P. Riffo, R. 2011). En la fiesta las tradicionales melodías interpretadas por la antigua estudiantina pampina son en la actualidad interpretadas por estas comparsas de origen cordillerano que han ayudado a dar mayor continuidad a la fiesta mediante la entrega musical, además de generar un significativo aporte a las prácticas culturales y la identidad regional representada por los bailes de pastores que participan en la celebración de la Pascua de los Negros acompañados por comparsas de lakas. “En un contexto de crecimiento de la participación, emerge en 1983 un ensamble venido de los pueblos de la precordillera y el altiplano. Esta agrupación ajena a la tradición local y conocida como la tropa de *lakitas*, entra a suplir las necesidades expresivas de un sistema ritual que se quedaba sin músico” (Choque, 2010).

Por su parte, la tropa de *lakitas*, según Antonio González Bravo en su “Clasificación de los Sicuris Aymaras”, “*laquita* significa distribuido, probablemente en razón que la música se repartía en los cuatro órdenes de sicus (1949). Es un tipo de banda compuesta por dos secciones: percusión y sopladores. La percusión la compone un trío compuesto por un bombo de banda (de 30 pulgadas diámetro aprox.), un tambor redoblante (tarola) y dos platillos de golpe. Los sopladores se reparten en cuatro registros de afinación diatónica en tonalidades próximas a la menor y mi menor, organizados en instrumentos de escala de interválica alternante, que demanda una interpretación a modo de complemento: “La técnica en mención se le conoce en lengua aymara como: *Jjaktasiña irampi arcampi* que significa: Producir algo nuevo, recibir y devolver entre ambas, ponerse de acuerdo la *ira* y el *arca*”. (Valencia, 2006:14). Estos registros son: registro grave, *zanja* o *zanca*; *contra*

zanja, *diablo* o *marimacho*, a una cuarta o quinta sobre la *zanja*; registro mediano, *lico* o *malta*, a una octava sobre la *zanja*; registro agudo, *chu'li* o *chili*, una octava sobre el *lico*. Formados en dos filas paralelas, se ordenan por parejas, el primer par de músicos en la *zanjas*, un segundo par en la *contra zanja*, tres pares en el *lico* y un último par en el *chu'li* completando así seis parejas de sopladores. En ocasiones se agrega un registro súper bajo al cual se le denomina *toyos*, a una octava inferior a la *zanja*, completando catorce sopladores. Estas comparsas están fuertemente ligadas a los nuevos bailes de Indios Pastores que en las últimas décadas han comenzado a llegar hasta la festividad.



Imagen N°21: Lakitas Imperiales de Iquique. Pascua de Los Negros 2013.

Hoy por hoy las comparsas de lakitas casi en su mayoría son urbanas, los bailes acceden a ella por medio de contratos cuya duración va desde la fiesta de Navidad hasta la Pascua de los Negros. Los contratos muchas veces bordean el millón de pesos. La llegada de estas a la fiesta ha generado una serie de cambios musicales y performáticos en la celebración, así

como también una diferenciación notoria entre las mismas comparsas. La diversidad de estas en su vestir e interpretación musical también da algunos indicios de modernidad en la fiesta ya que muchos han integrado aspectos tales como luces led en sus penachos, zampoñas construidas en vidrio o pvc, aparte de un variado repertorio que va desde cumbias de moda hasta huaynos o trotes sambeados. De esto último podríamos decir que es un nuevo patrón rítmico llevado a cabo por los percusionistas en imitación a las bandas de Sambos Caporales, y que ha sido integrado a la fiesta, sin embargo, este patrón rítmico del bombo no es practicado por todas las comparsas ya que otros mantienen la rítmica más tradicional.

Es indudable que las comparsas de lakitas han integrado nuevas prácticas musicales y rituales ajenas a la celebración “pese al paso del tiempo, la comparsa de lakitas se ha mantenido protagónica en el centro de la representación ritual de la región, conformando el principal patrimonio inmaterial sonoro de Tarapacá” (Mardones y Riffo, 2011).

Como relata Choque: “con el paso de los años, la presencia de los lakitas se ha hecho algo permanente, transformando la celebración, en un proceso que el autor identifica como traspaso del sistema ceremonial desde una estética pampina a otra andina”.

7. Mercantilización de la festividad

Con el cambio producido en La Pascua de los Negros se hizo necesario que durante la celebración se eligiera un nuevo alférez ahora distinto al de las celebraciones de Navidad el 25 de diciembre. Este nuevo actor tiene la responsabilidad de correr con los elevados gastos que esta implica, en específico la mantención del parabién oficial de la celebración que acoge y recibe a los nuevos bailes provenientes de Arica y Iquique, además de una gran

cantidad de turistas que llegan, los cuales ha provocado una nueva activación de comercio en el pueblo.

Antes, las figuras del niño Dios eran pocas y exclusivas de algunas personas, en la actualidad sus imágenes se han mercantilizado cada vez más en la feria local donde los visitantes y turistas las adquieren. Es así como el día 6 de enero se pueden ver cientos de figuras en la explanada y calles del templo siendo ofrendadas con dulces y peras de pascua también comercializadas en la feria local donde además se venden pesebres, cunas y las vestimentas andinas del niño Dios o Manuelito como suelen llamarse.

La musicalización que acompaña a los bailes también ha sido mercantilizada, las comparsas de lakas cobran alrededor de 600.000 a 1.000.000 de pesos por acompañar a los bailes de pastores durante las celebraciones de pascua como es el caso de la comparsa Contrapunto Musical quienes acompañan al baile de pastores servidores del niño Dios en Iquique quienes contratan a este grupo para sus rituales realizados en la ciudad de Iquique y La Tirana. Esta es una dinámica generalizada entre los bailes religiosos quienes contratan por lo general bandas de bronces para bailar en La Tirana u otras fiestas.

Conclusión.

Para mí como etnógrafo y lakita, la integración en una de las comparsas que fueron objeto de estudio en esta tesis, me ha permitido reconocer y a partir de ellos analizar procesos de identidad regional, migración y las distintas dinámicas presentes en la festividad, de la misma forma he podido constatar las distintas fuentes de transformación presentes, algo propio de nuestros tiempos. Gracias a esta posición, que considero privilegiada, he logrado captar una gran cantidad de opiniones diversas respecto a que es lo tradicional en la Pascua de Los Negros, observando de manera directa los diferentes elementos que actualmente la componen.

En los siguientes párrafos se exponen las principales conclusiones y análisis finales de la presente tesis.

La Pascua de los Negros de La Tirana hoy en día es el reflejo de múltiples aspectos presentes en la región y en ella está muy bien representada la identidad regional actual ya que es una festividad que incluye aspectos pampinos, aymarás y modernos representados por lo urbano. Podríamos considerar que en festividad, en los bailes de pastores y las comparsas de lakas se representa en cierta medida una identidad aymara reinventada que emerge desde las ciudades nortinas por jóvenes aymarás y no indígenas que habitan en Alto Hospicio y las ciudad de Iquique, Arica y Calama jóvenes urbanos muchas veces de familias indígenas que inmigraron de sus comunidades a las ciudades nortinas que resignifican la tradiciones altiplánicas y pampinas bajo una nueva forma de llevar a cabo sus ceremonias, tradiciones que llegan a la Pascua de Los Negros a festejar una celebración y figura cristiana con tradiciones indígenas, las mismas que ellos practican durante las celebraciones de Machaq Mara en el altiplano, el floreo y fiestas patronales llevadas a cabo en las comunidades indígenas del altiplano chileno. Según Bengoa (2000) es una identidad

que permite construir un puente entre las culturas tradicionales, que son “las que saben” y las culturas indígenas urbanas que son “las que recuerdan” se produce una identidad indígena apropiada a la nueva etapa de modernizaciones que viven los países latinoamericanos” (ibíd.:129). Esto como efecto de las características económicas y geográficas históricas de este territorio en donde habitaron desde sus inicios emigrantes e indígenas del altiplano. La festividad desde sus orígenes posee un importante componente andino dado por el tipo de baile de oficio y la vestimenta propia de las pastoras aymarás, así como también otros rasgos netamente de origen pampino dado por su música y cantos. Pero es sin duda lo urbano lo que ha cobrado mayor relevancia debido a la masificación de las tradiciones y cultura andina en la ciudad de Iquique, lo que provocó la llegada de nuevos peregrinos a la fiesta y las nuevas tendencias experimentadas por los bailes de pastores en conjunto con las comparsas de lakas provenientes de las ciudades nortinas.

Para responder a los principales objetivos de esta investigación, los que eran mostrar los elementos de tradición existentes, así como también los aspectos de modernidad introducidos en los últimos años, cabe señalar que las tradiciones en La Pascua de Los Negros corresponden a distintos tipos de prácticas comunes como son las actividades rituales como la entrada de ceras, la adoración o la cacharpaya (rito y concepto indígena), actividades que se encuentran totalmente estructuradas, normadas y establecidas dentro de la celebración, hablando en términos generales, y que alguna vez tuvieron que ser inventadas, pero que a su vez poseen un origen e historia medianamente desconocidos para el común de las personas, como los bailes o los cantos litúrgicos por ejemplo. En la actualidad existen muchos aspectos también considerados como tradicionales en la fiesta pero que poseen un origen reciente el cual es recordado por los pobladores locales. En base

a los postulados de Hobsbawm (2002) podríamos señalar que estas nuevas prácticas poseen mayores características para ser consideradas tradiciones inventadas, constituidas por actos o aspectos presentes en la fiesta cuyo origen reclama validez histórica al haber sido integradas como prácticas normadas, continuadas por los alférez y requeridas abiertamente, lo que nos da muestra que las tradiciones hasta hace un tiempo seguían surgiendo. Un ejemplo de ello es la “repartición de chocolate” en la plaza para la víspera del 6 de enero, o la “bendición de las figuras del niño Dios”, “la procesión” de los bailes y el niño Dios, o las distintas eucaristías celebradas durante la festividad actividades que sin ser mayormente antiguas se legitiman como tales haciéndose poseedoras de tradición.

Por otro lado, los aspectos modernos presentes en la festividad se reflejan por ejemplo en las nuevas vestimentas, las que portan nuevos decorados provenientes de variados orígenes geográficos, en los nuevos peregrinos y en los turistas que asisten. También son observados en la sonoridad y el cambio que esta ha sufrido con la llegada de las comparsas de lakas urbanas. Sin embargo, el cambio quizás más significativo ha estado en la determinación del tiempo litúrgico y el reglamento impuesto por parte de la Iglesia, lo cual ha provocado diferencias de opinión entre los bailes locales y la Iglesia que organiza la festividad. Estos son sólo algunos ejemplos secundarios, que han producido diversas reacciones de rechazo entre los bailes locales, verdaderos dueños de la celebración, considerando que esto puede ser un efecto de la modernidad. La intrusión de nuevos bailes, principalmente en la década de los 80 y 90, trajo consigo a la fiesta nuevas dinámicas en la organización de la misma, además, en su expresión artística y religiosa generando una mayor diferenciación entre los bailes.

En La Pascua de los Negros se puede observar que los cambios más significativos están dados por aquellos introducidos en la organización y religiosidad de la festividad en donde

la intervención de la Iglesia Católica ha jugado un papel protagónico. Además se ha generado una serie de cambios dados por la masificación de la fiesta la que generó la llegada de nuevos visitantes y turistas. Aquí se reconoce un cambio en la lógica de reciprocidad entregada por el alférez y una mercantilización generalizada de símbolos religiosos lo cual produjo que la festividad de carácter “patronal” se fuera convirtiendo cada vez más en una fiesta de “peregrinos” inclusiva.

En relación a la hipótesis de investigación se puede señalar que las influencias de los procesos económicos han determinado la materialidad y el consumo regional introduciendo nuevas características en los nuevos bailes que se presentan como irruptores de un contexto de tradicionalidad, sin embargo esto ha potenciado y masificando la celebración. La integración de nuevos bailes a la festividad está en relación con las características productivas que comienzan a adquirir las ciudades del norte, principalmente la ciudad de Iquique de donde provienen actualmente 4 bailes de pastores algo que respondería a la lógica de emigración de las poblaciones del interior a la ciudad. Ellos son quienes reviven parte de estos tradicionales bailes, así constituyen la influencia de los productos llegados de los países andinos como Perú y Bolivia quienes poseen un gran mercado de vestimentas y símbolos religiosos que son utilizados por los bailes de pastores urbanos.

En imágenes sobre la fiesta y los bailes se pueden observar vestimentas importadas como Jockey de beisbol; que las comparsas de lakitas comienzan a utilizar en los años 90 dejando de lado los tradicionales sombreros de paño con penachos tricolores. Es indiscutible que la zona franca de Iquique posibilitó el acceso a nuevos servicios y productos que de una u otra manera fueron llegando a la festividad como vestimenta, música, flores, telas, recuerdos, luces led etc. Con el tiempo y cuando la festividad fue creciendo todo se fue mercantilizando cada vez más. Se debieron separar las fiesta de Navidad y la Pascua de los

Negros, en dos diferentes sucesos debido a los elevados gastos que esta última significaba para los alférez; quedo así la Navidad con su respectivo alférez y La Pascua de los Negros con otro. Los bailes nuevos comenzaron a llegar con nuevos y lujosos vestuarios para cada día de la celebración, las comparsas de lakitas actualmente participa con contratos que hoy en día superan el millón de pesos y más de 20 presentaciones en Iquique y La Tirana, con ello pagan a sus integrantes, graban discos navideños y comprar nuevos vestuarios, siempre tratando de innovar con nuevos elementos y accesorios modernos que llamen la atención del público y los diferencien de las otras comparsas. Es así como hoy en día vemos un comparsa con zampoñas fabricadas en base a tubos de ensayo en vidrio y penachos iluminados con luces led. Atrás quedó la imagen de los antiguos bailes en donde el acompañamiento musical no era contratado, ni sus atuendos eran variados, bailes determinados por la época salitrera y la escasez de productos en la región.

Ahora bien, los conflictos generan constantemente cambios en la celebración. De la misma forma el distanciamiento de los grupos que buscan la manera de sobrellevar estos y dar continuidad a la tradicional fiesta, los cambios producen diversificación y competencia ritual entre los bailes, siguiendo la tesis de Gluckman (1978). Para el caso de La Pascua de los Negros podemos decir que la forma de restablecer los conflictos y los cambios ha sido mediante este tipo de rituales de rebelión, como es el caso de la fiesta social prohibida por la iglesia en determinado momento, cuya respuesta local fue la multiplicación de los encuentros ya no sólo en el parabién oficial, sino que en cada parabién que existe en el pueblo, como vemos acá la respuesta a la prohibición se constituye como un tipo de celebración con el mismo sentido pero privada y lejos del dominio en el cual se restringió.

En los últimos años todo se multiplica en la fiesta, un ejemplo de ello son las más de 400 figuras del niño Dios que circulan en el pueblo para el día de la cacharpaya recibiendo

ofrendas, o los más de treinta parabienes que existe y donde los bailes asisten a compartir con las familias locales como lo hacían hace mas de 40 años en el parabién oficial que hoy es visitado por cientos de personas, los bailes incluyen nuevas melodías a las ceremonias cambian las formas del ritual. Según Bengoa (2000) en los procesos de emergencia indígena se reinventan ritos y ceremonias que o no son tradicionales o se desvirtúan. Se construye una “cultura indígena de performance”, de superposiciones de trozos diferentes, de combinación de fuentes muy diversas (ibíd.:131). Estos aspectos son totalmente visibles dentro de la festividad y llevados a cabo por las comunidades dancísticas provenientes de Iquique, Alto Hospicio y Arica quienes si bien no poseen la tradición de los pastores locales han generado una forma de expresar su culto tomando la tradición existente modificándola e integrando nuevos aspectos.

1. Bibliografía

Berger, Peter. **El dosel sagrado, elementos para una sociología de la religión.** Amorrortu editores, Buenos Aires 1969

Bodgan y Taylor. **Introducción a los métodos cualitativos de investigación.** Ed. Anagrama. 1998

Campos, Luis. (et. al). **Cuyacas. Música, danza y cultura en una sociedad religiosa e La Fiesta de La Tirana.** Ed. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Santiago de Chile 2009.

Castro, Milka. **Los desafíos de la Interculturalidad: identidad, política y derecho.** Ed. LOM Ltda. Santiago de Chile. 2004

Choque, Victor. **Inserción y desarrollo de la tropa lakita en un ritual pampino. El caso de la Pascua de Negros en el pueblo de La Tirana. ¿Tradición o modernidad?.** 1º Congreso de Sikuris del Conosur. Buenos Aires. 2010

Durkheim, Emile. **Las formas elementales de la vida religiosa.** Ed. SCHAPIRE S.R.L. Buenos Aires 1968.

Eliade, Mircea. **Lo sagrado y lo profano.** Ed. Guadrama/punto omega 1981.

García Canclini, Néstor. **Culturas híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad.** Ed. Grijalbo, Mexico. 1989

García Canclini, Néstor. **Las culturas populares en el capitalismo.** Ed. Nuevo mundo Mexico. 1982

García, Javier. **Comité organizador Fiesta de La Tirana,** 1976

García, Pablo. **“Fiesta de La Tirana en el contexto del centenario de 1910: Mito y Consolidación temprana de su origen y prestigio”** Departamento de ciencias sociales Universidad Arturo Prat, Iquique Revist de Ciencias Sociales N°23 año 2009

Fernández, Francisca. **“Festividad y ritualidad andina en la Región Metropolitana”** Ed. Ocho Libros Editores Ltda Chile. 2011

Geertz, Clifford. **La interpretación de las culturas.** Ed. Series en Cladema. Barcelona: Gedisa. 2005

Gertz, Clifford. **El antropólogo como autor.** Ed. Gedisa. Barcelona. 1988.

González Bravo, Antonio. **“Clasificación de los sicus aymaras”.** Revista de Estudios Musicales. Universidad Nacional de Cuyo. Año 1 N° 1. Mendoza-Argentina. 1949

González, Sergio. **La presencia indígena en el encalve salitrero de Tarapacá: Una reflexión en torno a la fiesta de La Tirana.** En revista Chungara. Vol 38, N°1 2009

Gluckman, Max. **“Política, Derecho y Ritual en la sociedad tribal”.** Edición AKAL Madrid. 1978

Guber, Rossana. La etnografía. Método campo y reflexividad. Grupo editorial norma. 2011

Guber, Rossana. El Salvaje Metropolitano. Editorial Paidos. Buenos Aires 2004

Guerrero, Bernardo. **Sueña Tarapacá. Identidad en el desarrollo de nuestra región.** Ed. El Jote Errante. Iquique 2009.

Harris, M. **Principios teóricos del materialismo cultural.** En Bohanna, P.; Glazer, M. Antropología Lecturas. Mc Graw Hill, España 1993.

Hobsbawm, E. y Ranger, T. **La Invención de la tradición.** Ed. Crítica, Barcelona 2002

Mardones, P. y Riffo, R. **La meca lakita. La participación de las Comparsas de Lakita en la Pascua de los Negros.** X Congreso Argentino de Antropología Social. 2011

Morandé, Pedro *Cultura y modernización en América Latina.* Ediciones Encuentro, Madrid, España. 1987

Núñez, Lautaro. **La Tirana del Tamarugal.** Ed. Universidad Católica del Norte, Santiago de Chile 1995.

Uribe, Echeverría. **La fiesta de La Tirana de Tarapacá.** Ed. Universitaria de Valparaíso 1973.

Valencia Chacón, Américo. *Método del Siku o Zampoña, manual del profesor.* Gobierno Regional Puno. Volumen Cero de la Colección Método del Siku Bipolar. Perú. 2006.

Van Kessel, Juan. Tennekes, H. Koster, P. Vergara, A. **Religiosidad Popular en el Norte de Chile** CIREN Cuadernos de Investigación Social N°18 Iquique Chile. 1986

Van Kessel, Juan. **Cuando arde el tiempo sagrado.** Talleres gráficos Hisbol, La Paz Bolivia. 1992

Vasconcelos, M (n.d) corriente Cualitativa de Investigacion en:
<http://descargas.cervantesvirtual.com>

Entrevistas: Manuel Choque, Víctor Choque, Ana López, Hugo Soto, Enrique Soto, Fabián Cárcamo

